



Universidad de
San Andrés

Universidad de San Andrés
Departamento de Ciencias Sociales
Licenciatura en Relaciones Internacionales

*Percepción de los ciudadanos argentinos sobre la inmigración
latinoamericana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*

Autor/a: Sol Beresten

Legajo: 26318

Mentora: Lorena Moscovich

Buenos Aires, Julio 2020

Abstract: Este trabajo explora la percepción de los ciudadanos argentinos frente a la inmigración latinoamericana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se ha comprobado que la formación de opiniones frente a los inmigrantes está influenciada por la competencia laboral que estos suponen en el mercado de trabajo. Asimismo, se demostró que los ciudadanos argentinos tienen más prejuicios sobre la inmigración cuando se sienten amenazados por estos, tanto en la competencia por los empleos como en la competencia por los recursos estatales, de salud y educación. Quienes se sienten más amenazados por los inmigrantes en cuanto al empleo y a los bienes públicos son los ciudadanos de nivel socioeconómico y educativo más bajo. De modo contrario, las personas de nivel socioeconómico medio-alto tienden a mostrar posiciones más favorables frente a la inmigración. Estas cuestiones se comprobaron con evidencia extraída de la Encuesta de Inmigración en la Ciudad de Buenos Aires, diseñada para este trabajo de investigación.



Universidad de
San Andrés

Quisiera agradecer, en primer lugar, a la Universidad de San Andrés por estos años de aprendizaje, de eternos conocimientos y valores que me permitirán seguir recorriendo mi camino con muchísimas herramientas. A los excelentes profesores y profesoras que dedicaron su tiempo y compartieron sus conocimientos orientándome para superarme y lograr mis objetivos.

A Lorena Moscovich, gran profesora y mentora, quien me acompañó durante todo el proceso de este trabajo de graduación, desde el planteo del tema hasta las últimas correcciones.

A mis compañeros de la carrera y a mis amigos por quienes tengo mucho aprecio y cariño porque sin su ayuda y su compañía estos años no hubieran sido lo mismo.

A mis mascotas, Phillippe, Dante, Felix y Louis por hacerme compañía en largas noches de estudio.

Y por último pero más importante, a mi familia que estuvo presente en cada momento, brindándome su apoyo y su amor. Especialmente mi papá, Roberto, y mi mamá, Paula, quienes me enseñaron a esforzarme y me dieron la oportunidad de vivir esta experiencia universitaria, siempre buscando lo mejor para mí. A mis hermanos, Lucas y Pedro por sacarme sonrisas en momentos de estrés. A mis padres de corazón, Laura y Adrián, por ayudarme siempre, bancar mis altibajos y estar presentes para mí en todo momento. Y a mi abuela Sofía, por incentivar me a ser mejor y a seguir mi camino.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	4
1.1.	PREGUNTAS E HIPÓTESIS	6
2.	FACTORES QUE INCIDEN EN LA FORMACIÓN DE OPINIONES FRENTE A LOS INMIGRANTES	9
3.	MARCO TEÓRICO	14
3.1.	TEORÍA DE LA PRIVACIÓN RELATIVA	15
3.2.	MODELO INSTRUMENTAL DE CONFLICTO GRUPAL	16
4.	TENDENCIAS DE LA INMIGRACIÓN EN ARGENTINA.....	17
4.1.	INMIGRACIÓN EUROPEA DE MASAS EN EL PERÍODO 1857- 1960	17
4.2.	TENDENCIA DE LA INMIGRACIÓN LÍMITROFE EN ARGENTINA.....	20
4.3.	INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA RECIENTE Y SU INSERCIÓN LABORAL	22
5.	LA INMIGRACIÓN Y LA OPORTUNIDAD EN EL MARCO JURÍDICO.....	26
6.	MOVIMIENTOS MIGRATORIOS MÁS RECIENTES: EL CASO VENEZUELA.....	28
6.1.	HISTORIA MIGRATORIA VENEZOLANA	28
6.2.	SITUACIÓN POLÍTICA DE VENEZUELA	30
6.3.	SITUACIÓN ECONÓMICA	32
6.4.	PROFUNDIZACIÓN DE LOS FACTORES DE EXPULSIÓN Y ÉXODO VENEZOLANO	33
6.5.	PERFILES DE EMIGRANTES VENEZOLANOS (DÉCADA DE LOS 80 A LA ACTUALIDAD).....	35
6.6.1.	<i>Perfil socio económico de los venezolanos radicados en Argentina.....</i>	<i>42</i>
7.	METODOLOGÍA.....	45
7.1.	FORMATO DEL CUESTIONARIO	49
7.2.	ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	50
8.	CONCLUSIÓN	69
9.	BIBLIOGRAFÍA.....	71
10.	ANEXO	79

1. Introducción

La República Argentina tiene una larga trayectoria que no puede ser pensada de forma independiente al fenómeno de la migración. Tanto en el siglo pasado como en la actualidad, se constituye “como el principal destino continental de los migrantes sudamericanos” (Pacecca, 2019). Asimismo, desde el año 2015 se ve un incremento de la población venezolana en los países de la región y especialmente en Argentina. En este contexto de creciente inmigración, resulta interesante analizar cuáles son las cuestiones que los ciudadanos ponderan a la hora de formar opiniones frente a los inmigrantes. ¿Son las preocupaciones sobre la competencia en el mercado laboral relevantes en las percepciones sobre esta población? O son las preocupaciones sobre el uso de los bienes públicos también relevantes?

La movilización de poblaciones hacia el exterior es considerado históricamente el proceso más amplio de movilidad geográfica. La relocalización de actores sociales puede darse a partir de decisiones individuales o como consecuencia de factores de expulsión y atracción entre los países. De cualquier manera, este fenómeno tiene consecuencias tanto para la población emigrante como en “las representaciones sociales de los integrantes de las comunidades receptoras” (Benencia, 2000, p. 251). Entonces, los movimientos migratorios tienen mucha influencia en la conformación histórica de la sociedad Argentina, aunque hubieron distintos actores que fueron predominantes en cada etapa (Benencia, 2000).

Desde 1850, Argentina se mostró atractiva para la inmigración europea de masas proveniente de ultramar. Este proceso tuvo un gran impacto en el poblamiento del país, “aportando en el periodo 1881-1914 algo más de 4.200.000 personas” (Benencia, 2012, p. 17). En 1914 alcanzó un máximo histórico, siendo que 9 de cada 10 inmigrantes procedían de países fuera de la región, es decir de ultramar. La migración europea se extendió aproximadamente hasta 1960 con altos y bajos, alcanzando un nuevo pico en la década de la Segunda Guerra Mundial. A su vez, desde los comienzos del Estado-Nación se vio también un intercambio de poblaciones con los países limítrofes, que en un inicio fue opacada por los grandes números y el impacto socioeconómico de la inmigración europea (Benencia, 2012).

La inmigración limítrofe ha estado presente desde siempre pero con el tiempo ha tomado mayor protagonismo que la europea y se ha constituido desde hace ya un tiempo como la principal corriente migratoria del país. Hasta mediados del siglo XX, los inmigrantes limítrofes tendían a asentarse en provincias argentinas vecinas a sus países, debido a la demanda de mano de obra de trabajo estacional en la industria agrícola, ganadera y a la carencia de población en esas provincias. Sin embargo, a partir de ese momento se dio un cambio en el patrón de asentamiento y los migrantes limítrofes comenzaron a dirigirse a áreas urbanas como Buenos Aires. Debido a la demanda de mano de obra en otros tipos de empleo como construcción, manufactura o empleo doméstico, la inmigración limítrofe se redirigió hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Para el 2010, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) concentraba el 60 % de la inmigración regional (Pacecca, 2019).

Para principios del siglo XXI, el 81,2 % de los inmigrantes en Argentina provenían de países americanos, y dentro de este total, el 84,6% correspondía a los países que limitan con Argentina (Benencia, 2012). De acuerdo con el último Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (2010) la inmigración constituía el 4,5% respecto de la población total. Los países con mayor cantidad de nacionales son Paraguay, seguido de Bolivia, Chile y Perú. La mayoría de estas poblaciones se distribuye en Buenos Aires, tanto en la provincia como en la ciudad.

Los ciudadanos venezolanos que ya mostraban una tendencia de emigración sobre todo a países desarrollados, han huido de su país en números históricos para escapar de la crisis económica, social y humanitaria que se vive en el país. De acuerdo con la Organización Internacional de Migraciones (OIM) el 73 % de estos migrantes se encuentra en Sudamérica, principalmente en Colombia, Perú y Ecuador. Sin embargo, Argentina se convirtió en un destino muy popular para esta población, siendo que más de 130.000 venezolanos arribaron desde Venezuela entre el periodo 2012-2018, y la gran mayoría reside en la Ciudad de Buenos Aires (Schwartz, 2019). De acuerdo con el informe de la Dirección Nacional de Migraciones (2018) los venezolanos superaron ampliamente a los paraguayos, ocupando el primer puesto con mayoría en las radicaciones totales de extranjeros.

Dado que Argentina se constituye como un destino inmigratorio principal para los países de la región sudamericana, y que la mayoría de estos migrantes se concentra en CABA, la presente investigación busca comprender la percepción de los ciudadanos sobre este colectivo.

La pregunta de investigación refiere por un lado a cuál es la influencia de la inserción laboral de los inmigrantes en la percepción que tienen los nativos sobre ese grupo. Asimismo, se busca comprender si la percepción de los ciudadanos argentinos está marcada por una creencia de que dichos inmigrantes generan una privación de los bienes públicos tales como educación y salud, para los mismos nativos.

1.1. Preguntas e hipótesis

Dado que buscamos medir cómo influye la percepción de la inserción laboral de los inmigrantes sobre la opinión pública, planteamos como hipótesis central que:

H1: La percepción de los ciudadanos sobre la inserción laboral de los inmigrantes genera prejuicios en la opinión pública.

En dicha hipótesis podemos distinguir la *variable dependiente* que es la opinión de los ciudadanos sobre la inmigración, y la *variable independiente* que es la percepción sobre la inserción laboral de los inmigrantes.

Esta hipótesis sugiere que hay una percepción de los ciudadanos de CABA sobre la competencia que supone el ingreso de inmigrantes en el mercado laboral que influye negativamente en la opinión sobre este grupo. El mecanismo causal por detrás de dicha hipótesis se relaciona con una creencia de que los inmigrantes les quitan el trabajo a los ciudadanos argentinos y reducen las oportunidades laborales.

Es esperable que los ciudadanos argentinos puedan tener reacciones negativas si perciben que sus propias chances de empleabilidad se ven afectadas por grupos de inmigrantes que llegan al país en busca de oportunidades. A su vez, el Modelo Instrumental de Conflicto Grupal (Esses *et al*, 1998) sugiere que la percepción de competencia por los empleos llevará a los grupos en términos de suma cero, a creer que mientras unos obtienen

oportunidades laborales, para el otro grupo estas tenderán a reducirse. Por lo tanto, es posible postular algunas proposiciones que derivan de la hipótesis general:

H2: La percepción de los ciudadanos de que los inmigrantes son una amenaza a las propias chances de empleabilidad tiene un impacto negativo en la opinión pública.

A su vez, la percepción de los ciudadanos sobre el uso de los bienes públicos por parte de los inmigrantes también llevará a más prejuicios sobre ese grupo. Por lo tanto,

H3: El uso de los bienes públicos por parte de los inmigrantes genera una sensación de privación de los bienes públicos en los nativos, que tiene un impacto negativo en la opinión pública.

Cuando los inmigrantes utilizan los bienes públicos se generan dos efectos mediante los cuales se puede explicar el surgimiento de opiniones negativas. Por un lado, y en línea con la Teoría de Privación Relativa (Runciman, 1966), cuando un grupo recibe beneficios, en este caso estatales, las personas tenderán a reaccionar al sentirse perjudicadas. Esto se debe principalmente a que los nativos esperan que los beneficios del Estado sean distribuidos principalmente entre los habitantes argentinos. La explicación de competencia por suma cero también contribuye a explicar este fenómeno: mientras unos se benefician, otros probablemente se perjudiquen dado que los servicios públicos son recursos escasos.

Luego de una introducción en la que se presenta el planteo del problema, las preguntas de investigación y las hipótesis a explorar mediante la investigación, el segundo capítulo refiere a los factores que inciden en la formación de opiniones frente a los inmigrantes desde la mirada de diversos autores que han estudiado estos fenómenos en distintos países a lo largo del tiempo.

A continuación, en el marco teórico se exploran conceptos y teorías que sustentan el objeto de estudio de la percepción de los habitantes de CABA sobre los inmigrantes, investigándose la Teoría de La Privación Relativa (Runciman, 1966) y El Modelo Instrumental de Conflicto Grupal (Esses *et al*, 1998).

El cuarto capítulo reseña las tendencias de la inmigración en Argentina, refiriéndose en primer lugar a la inmigración europea de masas en el período 1857-1960, en segundo lugar a las tendencias de la inmigración limítrofe y por último sintetiza la inmigración latinoamericana reciente.

El quinto capítulo realiza una descripción de las oportunidades en el marco jurídico inmigratorio en diferentes momentos de la historia reciente Argentina.

Para consignar el caso Venezuela como movimiento migratorio más reciente, en el capítulo 6 se realiza una contextualización de la historia migratoria venezolana, así como también la situación política, económica y social de este país ya que profundizan los factores de expulsión. A la vez, se detallan las condiciones positivas que convierten a la Argentina en un destino atractivo.

El diseño metodológico de la investigación se describe en el capítulo 7, dando precisiones sobre el método seleccionado como la herramienta principal para la recolección de datos: Encuesta de Inmigración en La Ciudad de Buenos Aires. A continuación, se lleva a cabo un análisis exhaustivo de los resultados y una síntesis de los hallazgos.

Por último, se consignan las conclusiones a las que se ha arribado luego de la investigación, las limitaciones de la misma y se reflexiona sobre posibles nuevas líneas de investigación.

2. Factores que inciden en la formación de opiniones frente a los inmigrantes

La formación de opiniones frente a los inmigrantes puede depender tanto de cuestiones económicas, como de aspectos no económicos, tales como la ideología política, la identidad racial, étnica, la edad y la afinidad cultural.

Citrin *et al* (1997) buscan las motivaciones de la opinión pública en variables económicas, a partir de encuestas y controlando por una serie de factores que podrían potencialmente moldear las preferencias, encuentran que la competencia en el mercado laboral no moldea las preferencias individuales frente a políticas de inmigración. De acuerdo a sus hallazgos, lo que influye en las opiniones es una preocupación generalizada por el estado de la economía del país y por los impuestos, pero no el interés económico personal sobre el empleo.

En cuanto a los factores económicos, otros estudios intentan comprender el impacto de la inmigración en el nivel del salario y la tasa de desempleo del país receptor (Borjas, 1999). Si bien la mayoría de los mismos no encuentran grandes efectos, existen controversias sobre cuál es el impacto de la inmigración en los mercados locales, y cómo afecta eso en el nivel nacional sobre todo porque difiere en cada caso. En general, el impacto depende en gran medida de si las características laborales de los inmigrantes son similares a las de los nativos o difieren, concentrándose en otros tipos de trabajo. Card (2001), en línea con muchas de las investigaciones en los Estados Unidos de Norteamérica, afirma que el ingreso migratorio a los mercados locales de trabajo no tiene un efecto significativo para los resultados laborales de los nativos. No obstante, Borjas (2003) encuentra que sí hay un efecto negativo de la inmigración en los salarios y que este se observa con mayor impacto a nivel nacional. La inmigración implica un aumento en la oferta de trabajadores, provocando una caída el nivel de los salarios. Sin embargo, la presente investigación al estudiar las percepciones dejará de lado el impacto real de la inmigración en el nivel de salarios y en el mercado de trabajo, dado que el foco se encuentra en averiguar cómo los argentinos en CABA perciben esas cuestiones.

Con referencia a las preocupaciones laborales en el caso de Gran Bretaña, las mismas se complementan con preocupaciones por los bienes públicos e impuestos así como también las cuestiones raciales o étnicas. Dustmann y Preston (2007) se basan en la Encuesta de Actitudes Sociales de Gran Bretaña y encuentran que si bien las preocupaciones sobre los impuestos y los bienes públicos son relevantes en la formación de opiniones, estos son menos importantes que los prejuicios raciales. Según su estudio, las personas se basan principalmente en los prejuicios raciales y culturales, sobre todo en aquellas sociedades que tienen inmigración de diferentes etnias. Sin embargo, en esta investigación nos enfocaremos en la formación de opiniones condicionada a factores económicos que se relaciona principalmente con la inserción de los inmigrantes en el mercado laboral y el uso de los bienes públicos.

Otra variable que debe estudiarse es la competencia en el mercado laboral, percibida frecuentemente como la causa principal que determina las actitudes de los ciudadanos frente a los inmigrantes. Existe una vasta literatura focalizada en destacar la importancia de este factor, que es altamente influyente en la formación de opiniones. Dichos estudios reflejan que históricamente en momentos de desempleo y crisis económica se observan posiciones más hostiles y políticas más restrictivas a la inmigración. En este aspecto, Harwood (1986) destaca que la opinión pública frente a los inmigrantes suele estar relacionada al clima económico general y a los niveles de inmigración que recibe un país. A su vez, en los períodos de recesión económica, se observa un nivel elevadamente mayor de preferencias por políticas restrictivas y prejuicios en relación a la inmigración (Harwood, 1983). Palmer (1994) coincide con estos autores y sostiene que la oposición a la inmigración depende de la tasa de desempleo.

La hipótesis de competencia laboral implica que el ingreso de inmigrantes al mercado de trabajo es percibido como una amenaza por cuestiones como desempleo, nivel bajo de salarios y condiciones económicas desfavorables (Espenshade y Hempstead, 1996). Existe una persistente queja de que la inmigración genera una reducción de oportunidades laborales a los nativos. Sin embargo, en Estados Unidos hay una gran cantidad de personas que cree que los inmigrantes realizan trabajos que los nativos no quieren hacer (Harwood, 1983). Los individuos que más temen a la competencia en el mercado laboral son aquellos no calificados y con salarios más bajos (Borjas, 1990; Borjas and Freeman

1992; Scheve y Slaughter 2001). Por lo tanto, niveles socioeconómicos y educativos más altos, van a tender a mostrar posiciones más favorables respecto a los inmigrantes.

Daniels y Von der Ruhr (2003) también destacan las variables de educación e ingreso, como indicadores importantes de la formación de opiniones negativas sobre los inmigrantes. De acuerdo con su estudio, aquellos con mejores salarios y nivel educativo más alto tienden a ser menos favorables frente a políticas restrictivas. De modo contrario, aquellos con salarios más bajos y menor nivel educativo tienden a favorecer la restricción a la inmigración.

Se puede observar que la mayoría de los autores que analizan las preferencias moldeadas por aspectos económicos sostienen que los más propensos a tener opiniones hostiles frente a la inmigración son los más vulnerables en términos laborales y con niveles educativos más bajos. Scheve y Slaughter (2001), Bauer *et al* (2001) y Citrin *et al* coinciden en cuanto a que los individuos más educados tienen una percepción más favorable respecto a la inmigración.

En cuanto a la edad como variable que determina la percepción de la población nativa frente a los inmigrantes, en Alemania Gang y Rivera-Batiz (1994) basándose en la Encuesta del Euro barómetro de 1988, señalan que los estudiantes muestran actitudes más positivas, mientras que los jubilados expresan visiones más negativas. Asimismo, Daniels y Von der Ruhr (2003) encuentran que la gente mayor tiende a favorecer políticas más restrictivas. De forma similar, en España, Rinken y Pérez (2007) encuentran que las personas jóvenes tienen posturas más favorables a la contratación laboral de inmigrantes y rechazan discriminaciones de todo tipo, incluyendo sexo, etnia, y nacionalidad en el acceso al empleo. A su vez, son el grupo con mayor porcentaje que está de acuerdo con proveerles ayuda y bienes a los inmigrantes. En suma, la tendencia señala que los más jóvenes son quienes tienen una opinión más favorable en relación al empleo, la diversidad cultural y la regulación de flujos migratorios. Analizando los resultados de la séptima edición de la Encuesta Social Europea, Heath y Richards (2016) afirman que la diferencia de edad es clave para entender las percepciones frente a la inmigración. De acuerdo con sus resultados “los jóvenes tienden a tener actitudes más favorables hacia la inmigración que las personas mayores” (p. 11) tal como han propuesto los otros autores citados.

Si bien la amenaza percibida por la competencia laboral es un factor importante, algunos autores miran otras cuestiones económicas para explicar las actitudes frente a los inmigrantes. Además de la competencia en el mercado laboral, existen preocupaciones por la carga impositiva y los recursos estatales. Estos factores también resultan importantes a la hora de formar opiniones frente a los inmigrantes. Dustmann y Preston (2006) destacan el análisis de costo-beneficio que hacen los ciudadanos sobre impuestos y carga pública. Señalan que concentrarse solamente en los factores del mercado de trabajo resulta limitado para entender las posiciones frente a la inmigración.

En el caso particular de Argentina, existen varias investigaciones que detallan el estado de la inmigración actual. Benencia (2012) demuestra el impacto de las migraciones limítrofes y del Perú, indicando los patrones de asentamiento de los inmigrantes y el porcentaje que representa cada uno de estos colectivos en el país y en la Ciudad de Buenos Aires. De manera similar, el estudio de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM, 2010) refleja el panorama de migraciones regionales en Argentina y su impacto en la población y mercados laborales en general, así como también el uso de los servicios sociales en CABA por parte de los inmigrantes. Otros estudios reflejan los porcentajes de trabajadores inmigrantes en CABA y detallan en qué sectores de trabajo se especializa cada población migrante (Dirección General de Estudios Macroeconómicos y Estadísticas Laborales, 2018).

En cuanto a los estudios más recientes que refieren a la inmigración venezolana en Argentina, Aruj (2018) realizó una encuesta a 1200 venezolanos en distintas ciudades del país. El autor provee datos importantes sobre el perfil socioeconómico de los migrantes, el tiempo de arribo al país y las razones para elegir Argentina como destino. El autor concluye que la mayoría de los venezolanos en el país son jóvenes profesionales que contribuyen a la economía argentina. En línea con Aruj (2018), Schwartz (2019) también realiza una encuesta a los venezolanos que residen en Argentina y explica las razones por las que migraron al país rioplatense. El autor se focaliza específicamente en los niveles de desempleo y la integración de los venezolanos en el mercado de trabajo argentino. Pacecca (2019) también da un análisis exhaustivo sobre la cantidad de venezolanos en el país y la distribución de dichos migrantes en CABA.

Por otro lado, en cuanto a las percepciones de los argentinos frente a la inmigración, la encuesta realizada por el Centro de Investigación de UADE¹ (2018) refleja las opiniones de los argentinos frente a todos los inmigrantes, no solo latinoamericanos. En general, el estudio encuentra una opinión positiva sobre la inmigración, aunque los europeos generan mayor aceptación que los otros colectivos. A su vez, muchos consideran que el factor principal de la inmigración a la Argentina es el trabajo y, en general, hay consenso acerca de que los inmigrantes deberían acceder a la educación y salud en forma gratuita.

El presente estudio se inserta al cuerpo de literatura presentada, ya que pretende explicar cuáles son los determinantes que ponderan los habitantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a la hora de formar sus opiniones frente a la inmigración latinoamericana. De este modo, se busca explicar si la sensación de competencia del mercado laboral genera una visión negativa sobre los inmigrantes latinoamericanos que habitan en Buenos Aires.

También se busca explicar si son relevantes las cuestiones en torno al uso de bienes públicos y si aquello genera hostilidad frente a la inmigración en CABA. Los estudios de Aruj (2018) y Schwartz (2019) representan de forma muy adecuada el panorama de los encuestados venezolanos, pero no hacen referencia a la percepción de los argentinos. El estudio de UADE (2018) da un panorama general sobre la opinión pública frente a la inmigración, pero no profundiza sobre la competencia laboral y la privación de los bienes públicos. Además, deja de lado la inmigración reciente venezolana que ha crecido de forma sostenida desde 2015.

1

[https://www.uade.edu.ar/upload/Investigaci%C3%B3n%20Inmigraci%C3%B3n%20y%20Minor%C3%ADas%20\(UADE%20-%20Voices\)%20-%20Feb%202018.pdf](https://www.uade.edu.ar/upload/Investigaci%C3%B3n%20Inmigraci%C3%B3n%20y%20Minor%C3%ADas%20(UADE%20-%20Voices)%20-%20Feb%202018.pdf)

3. Marco teórico

A continuación se exploran conceptos y teorías que sustentan el objeto de estudio de la percepción de los habitantes de CABA sobre los inmigrantes. Se busca vincularla con el contexto social y cultural de los porteños, en cuanto a la competencia por los recursos, ya sea por los empleos o por los servicios públicos. Se investiga la Teoría de la Privación Relativa (Runciman, 1966) y el Modelo Instrumental de Conflicto Grupal (Esses *et al*, 1998), para comprender los mecanismos causales de las variables explicadas. A saber, la competencia en el mercado laboral, el uso de bienes públicos y cuestiones como la edad o el nivel socioeconómico de los nativos.

En primer lugar, se busca comprender si la percepción que tienen los ciudadanos está influenciada por una sensación de competencia laboral con los inmigrantes. A su vez, se intentará averiguar si la distribución de beneficios estatales resulta relevante a la hora de formar opiniones frente a la inmigración.

Diversos estudios se enfocan en esta problemática y señalan que a la hora de formar opiniones los ciudadanos tienen expectativas negativas sobre el impacto que los inmigrantes suponen en el mercado laboral, en cuanto al desempleo (Scheve y Slaughter, 2001 ; Mayda, 2006). A su vez, no existe tampoco un consenso en la literatura sobre los efectos negativos que supone la inmigración para la economía de los países y ciudades. Los numerosos estudios que se han realizado sobre este tema producen resultados divergentes sobre los efectos de la inmigración en el desempleo de los nativos (Hainmueller *et al*, 2011).

De esta forma, se pueden distinguir dos formas conceptuales de referir a la competencia en el mercado laboral. En primer lugar, una relacionada al verdadero impacto que supone el ingreso de nuevos grupos a un mercado. La escasez de recursos produce resultados negativos, en cuanto al desempleo y un impacto negativo en la economía en general. Los resultados de estos estudios son variados y algunas veces ambiguos dado que algunos predicen efectos negativos mientras que otros no, e incluso algunos estudios encuentran un impacto positivo.

Otro marco conceptual posible es aquel relacionado a la percepción de la competencia en el mercado laboral y la percepción de competencia por los recursos escasos. Para la presente investigación utilizaremos entonces la definición ligada a la manera en que los ciudadanos forman su opinión, priorizando el interés material y la percepción de consecuencias negativas del ingreso de inmigrantes al mercado de trabajo. Según esta corriente teórica, los individuos tendrán posiciones más hostiles frente a los grupos de inmigrantes cuanto mayor sea la percepción de que ese ingreso puede dañar su nivel de bienestar y sus posibilidades de empleo.

3.1. Teoría de la Privación Relativa

Existen algunas teorías sobre esta competencia por los recursos, que permiten comprender de manera más acertada el fenómeno de relevancia. La Teoría de Privación Relativa definida por Runciman (1966), es un enfoque desarrollado para explicar una sensación de injusticia que experimentan los individuos al compararse ya sea con otros grupos, o con otras personas dentro de su mismo grupo. De acuerdo con dicha teoría, las actitudes negativas se producen como resultado de que las personas se sienten desfavorecidas, en comparación a cierta condición, real o imaginaria, en la que se encuentra otro grupo (Williams, 1975).

En otras palabras, este enfoque destaca un sentimiento de injusticia cuando otros reciben más de lo que “deberían”, en relación a lo que efectivamente se merecen por su rango, necesidades y esfuerzos. Por lo tanto, si los intereses básicos de una persona se encuentran amenazados, o si se sienten desfavorecidos en la competencia por ciertos beneficios esperados, esto podría producir sentimientos negativos.

Tal como sostienen Hernes y Knudsen (1992), los grupos se pueden sentir inseguros frente a la competencia en relación al mercado de trabajo, pero también frente a la distribución de beneficios sociales por parte del Estado. A su vez, son aquellos grupos más vulnerables los que pueden experimentar niveles de descontento más profundos debido a la competencia existente entre grupos por recursos escasos.

La Teoría de la Privación Relativa (Runciman, 1966) permite comprender la sensación de privación y de injusticia que pueden experimentar algunos individuos frente a la

llegada de otros grupos, en este caso inmigrantes, que reciben ciertos beneficios por parte del Estado. Dado que los nativos puedan percibir esa distribución de los recursos del Estado como una injusticia, se pueden generar sentimientos negativos hacia los inmigrantes.

3.2. Modelo Instrumental de Conflicto Grupal

Otro modelo conceptual que permite comprender las relaciones intergrupales, en este caso entre inmigrantes y nativos, es el Modelo Instrumental de Conflicto Grupal propuesto por Esses, Jackson y Armstrong (1998). Dicho modelo es compatible con una corriente teórica que destaca el rol central de la amenaza y el deseo de mantener el *status* de un grupo por sobre otro (Campbell, 1965; Levine & Campbell, 1972). La escasez de recursos conduce a una percepción de competencia entre grupos, cuyo objetivo deriva en el deseo por eliminar a la fuente de competencia, es decir al otro grupo.

Cuanto mayor sea la competencia por los recursos, mayor va a ser la conducta de rechazo intergrupales que puede expresarse ya sea a partir de prejuicios, discriminación y hostilidad. Los recursos pueden ser de diversos tipos, económicos como puestos de trabajo o dinero y también puede ser una disputa por el poder social y político. El estrés de estos recursos tiende a magnificarse cuando el grupo en competencia se destaca por ser diferente del propio y es percibido como competidor potencial. Dicha competencia es probable que tome la forma de una suma cero, es decir, la creencia de que cuánto más obtiene el grupo rival, menos está disponible para el propio (Hainmueller *et al*, 2011).

El Modelo Instrumental de Conflicto Grupal destaca como razón principal de la hostilidad frente a la inmigración la sensación de competencia que experimentan los individuos por los recursos escasos. Por esta razón, resulta muy útil para explicar posibles prejuicios frente a los inmigrantes ya que la competencia por los empleos y por los bienes estatales, pueden llevar a los nativos a experimentar una sensación de competencia con estos grupos.

4. Tendencias de la inmigración en Argentina

Los movimientos migratorios han tenido desde siempre una gran influencia en la conformación de la sociedad argentina. Desde 1850 “la Argentina se constituyó en un polo de atracción de migración europea, a la vez que mantuvo intercambios poblacionales con los países vecinos” (Benencia, 2012, p. 5). Los distintos contingentes de inmigrantes, ya sea europeos o los inmigrantes sudamericanos contemporáneos, han contribuido en la conformación de la Argentina actual aportando a la estructura demográfica, económica y cultural del país. A su vez, desde hace unas décadas, Argentina resulta una opción atractiva para los extranjeros de la región que ven condiciones favorables en “los mercados de trabajo, la oferta de servicios sociales, y las posibilidades de crecimiento personal”(Benencia, 2012, p. 5).

Con el fin de comprender el fenómeno de la inmigración en Argentina, se hará una breve contextualización de la inmigración europea de masas que fue predominante en el período entre 1857 y 1960. A su vez, se investiga la tendencia de la inmigración limítrofe al país, y se explora la inmigración latinoamericana reciente haciendo foco en la inserción laboral de los migrantes latinoamericanos.

4.1. Inmigración europea de masas en el período 1857- 1960

Devoto (2007) afirma que la historia de Argentina desde su comienzo como Estado-Nación está estrechamente relacionada con la inmigración europea. Desde 1850 Argentina se constituyó como un polo de atracción para la inmigración europea, a la vez que existía inmigración de los países limítrofes. La Argentina contaba con tierras muy extensas y pocos habitantes; en Europa había una gran población en crecimiento. De acuerdo con Bruno (2010), las elites gobernantes del siglo XIX tenían como proyecto para el país la disponibilidad de tierras fértiles que “requerían fuerza de trabajo y el establecimiento de bases sociales que desemboquen en una organización económica y social moderna” (p. 3).

La noción de modernidad que tenían esas elites gobernantes estaba lógicamente asociada con el modelo europeo, y era pensada a partir de esos cánones. Por lo tanto, siguiendo a

Cohen (2009) resulta evidente que el modelo de Estado-Nación que fue adoptado por las elites intelectuales del momento se basó en la aceptación de algunos inmigrantes y en la exclusión de otros.

La inmigración fue vista entonces por la elite política del momento como la solución para ese proyecto de país. Los europeos se trasladaban a Argentina para desempeñarse como fuerza de trabajo, pero serían además los que trajeran la cultura y las costumbres hegemónicamente aceptadas. De modo que “el proyecto inmigratorio europeo se transforma en un imperativo constitucional (..) quizás la expresión más acabada de este proyecto poblacional” (Bruno 2010, p. 3)

Dada la necesidad de generar una identidad nacional en los orígenes, se debatía “que tipo de ciudadano se deseaba para nuestra nación; debates que en la actualidad se perpetúan y que remiten a qué tipo de migración aceptamos y cuál rechazamos” (Wagner, 2013, p. 45). Se entendía al ideal europeo como el prototipo de progreso y como un modelo a seguir.

De acuerdo con Devoto (2007) entre el año 1857, cuando empezaron las estadísticas migratorias argentinas, y 1960 cuando las migraciones en masa cesaron, ingresaron al país alrededor de 7.600.000 inmigrantes por ultramar. Respecto a las procedencias, si bien había una pequeña proporción de habitantes del Cercano Oriente y de Asia, la mayoría provenía de Europa. Tal como afirma el autor, “italianos y españoles fueron largamente dominantes (alrededor del 75% del total) pero junto con ellos llegaron franceses, rusos, polacos, alemanes y británicos, entre otros (Devoto, 2007, p. 540). No obstante, la mayoría de los europeos que venían a Argentina provenían de las regiones más menospreciadas del continente, como españoles, italianos, rusos y polacos (Bruno, 2010).

En Argentina, desde sus orígenes el relato nacional es expresado como una mezcla de razas. Sin embargo, esta mezcla es solamente europea. Si bien es cierto que desde la formación del Estado-Nación, el país se componía en gran parte de esta inmigración, este relato tiende a negar una identidad latinoamericana. Ese tipo de pensamiento se basó en la superioridad étnica y cultural de Europa que era muy fuerte en ese entonces. Y si bien había un componente de nacionalidad indígena fuerte sobre todo en algunas provincias,

estas fueron “invisibilizadas por la hegemonía aplastante de la concepción porteña de que los argentinos descienden de los barcos” (Grimson, 2006 p. 2).

Teniendo en cuenta estas cuestiones, se ven los antecedentes discriminatorios que pueden surgir en la Ciudad de Buenos Aires. En general, el rechazo está orientado hacia aquellos que poseen determinadas características corporales propias del mestizaje de América Latina o de origen migratorio limítrofe y del interior del país, así como ubicaciones desventajosas en términos de clase y cultura. Generalmente en las ciudades más próximas a las fronteras, hay un vínculo cercano con los extranjeros, ya sea por contigüidad cultural como por la historia regional (Bruno, 2010).

Siguiendo a Garguin (2009), los proyectos migratorios puestos en práctica desde la segunda mitad del siglo XIX resultaron considerablemente exitosos. Sin embargo, “es llamativo como la misma idea de crisol de razas convivía con la creencia de unas razas mejores que otras” (Garguin, 2009, p. 72). Las razas más vigorosas e inteligentes hacían referencia a las europeas de acuerdo con el darwinismo social y las teorías biológicas de aquel momento. Aún en 1946 se proclamaba que era preciso poblar mediante la inmigración, pero aclarando que era “necesario atraer como en el pasado una numerosa y sana inmigración (...) propiciándose la laboriosa inmigración europea” (p. 72). Se produjo así, una identificación de argentino con inmigrante, y el inmigrante con europeo y blanco, descalificando o excluyendo a otros tipos de inmigrantes.

La consolidación de este imaginario con una amplia red de asociaciones voluntarias generó una multiplicidad de nociones que tildaban a la sociedad argentina de “uniforme, progresista y liberal” (Garguin, 2009, p.73). A la vez, que se mantenían prejuicios tales como “grandes avalanchas de inmigrantes transformaron Buenos Aires (...) una Babel real étnica y caótica (Garguin, 2009, p.74). Los discursos abiertamente racistas contribuyeron a la articulación de una identidad de clase media.

Garguin (2009) examina la articulación racial de la identidad de la clase media en Argentina. De acuerdo con el autor, el proceso de formación histórica de la clase media en Argentina, es complejo y multiforme. Durante la primera mitad del siglo XX se produce una diferenciación articulada por oposición binaria: pueblo/oligarquía y categorías raciales. “La identidad de clase media solo alcanzo tardíamente un grado de

crystalización considerable cuando fue articulada por los discursos fuertemente racistas y racializantes que acompañaron la emergencia y consolidación del peronismo” (p. 62).

Scalabrini Ortiz (1971) en *El hombre que está solo y espera* propone que el porteño es una combinación química de las razas cuyas propiedades rechazan toda relación de parentesco con los progenitores (Scalabrini en Garguin, 2009, p. 76). En suma, “Argentina no es Europa en el Río de la Plata, pero los argentinos descendemos de los barcos europeos” (p. 78). Tal como demuestra la frase de Juan Bautista Alberdi, para la elite política incluso “el peor inmigrante europeo es preferible al mejor aborigen” (Bruno, 2010, p. 3).

4.2. Tendencia de la inmigración limítrofe en Argentina

Si bien la migración limítrofe ha existido desde los comienzos del surgimiento del Estado argentino, o incluso previo a ello, resulta relevante entender que poblaciones tuvieron mayor protagonismo en cada época. Según la clasificación de Benencia (2000), de 1869 a 1914 había un predominio de inmigración uruguaya. Luego, a partir de 1914 y hasta 1980 la que representa volúmenes más altos era la inmigración proveniente de Paraguay, seguida por Chile.

Por último, en los 90 se observa un incremento de la población migrante boliviana y chilena, en mayor medida que la paraguaya. Benencia (2000), también analiza cuál era el patrón de asentamiento de los inmigrantes limítrofes y afirma que hasta mediados del siglo XX se asentaban en áreas fronterizas por la demanda de trabajos rurales y la carencia de población. Es decir, se dirigían “principalmente a las provincias argentinas vecinas a sus lugares de origen” (Pacecca, 2019, p. 22). Por ejemplo, bolivianos en Salta y Jujuy, chilenos en la Patagonia y paraguayos en Misiones y Formosa. Posteriormente se fue dando un cambio y los inmigrantes limítrofes comenzaron a optar por el Área Metropolitana de Buenos Aires (Benencia, 2000). Esto generó ya para 2010 una concentración del 60% de los inmigrantes regionales en el AMBA (Pacecca, 2019).

A su vez, la migración limítrofe tuvo momentos de mayor peso “haciéndose más intensiva con la adopción, en 1930, del modelo económico de Industrialización por Sustitución de Importaciones” (Wagner, 2013, p. 47). Según Marshall y Orlansky (1983) el primer gran incremento migratorio limítrofe se dió a partir de 1946, y el segundo salto en los 60. Tal como señalan las autoras, ambos períodos “encierran momentos comparativamente expansivos en la economía argentina en términos de empleo y generalmente de niveles salariales” (p. 37). Dicha inmigración es parte de un efecto provocado por una alta demanda de mano de obra para la cual la oferta de trabajo nativa resultaba insuficiente. Las autoras sostienen que desde la década del 40 “el ritmo inmigratorio tiende a intensificarse cuando la demanda de fuerza de trabajo se expande; los inmigrantes ocupan posiciones vacantes generadas por la emigración de trabajadores nativos hacia otras regiones argentinas” (Marshall y Orlansky, 1983, p.42).

Desde los fines de la década del 60, Buenos Aires se convierte en el destino hegemónico de los inmigrantes limítrofes. Por lo tanto, “la presencia en Buenos Aires los hace visibles, particularmente en nativos de países en los cuales el componente indígena tuvo más presencia en la conformación étnica de la población” (Bruno, 2010, p.5).

Paralelamente, los flujos migratorios europeos disminuyeron abruptamente a finales de los años 50, por el fin de las Guerras Mundiales y en parte por la creación del Mercado Común Europeo ya que los trabajadores europeos no tenían que buscar oportunidades en un horizonte tan lejano, sino que podían viajar internamente por Europa. Por ende, no tenían grandes incentivos para emigrar a países tan lejanos como Argentina (Sturzenegger, 2005).

Adicionalmente “la entrada en escena del peronismo supuso un gran golpe al mito de la ciudad blanca y europea; el impacto simbólico de la movilización del 17 de Octubre de 1945 puede ser tomado como el gran hito en ese sentido” (Bruno, 2010 p. 4) En este marco, las décadas del treinta y cuarenta se caracterizan por una mayor adquisición de protagonismo de los inmigrantes limítrofes que comienzan a cambiar la composición extranjera.

Durante los 90, el gobierno y los medios de comunicación anunciaron la llegada de inmigrantes de Bolivia, Paraguay y Perú. A partir de ese momento y en adelante, el tema

de la inmigración limítrofe se instaló en la agenda pública como una problemática que debía ser intervenida por el Estado. Wagner (2013) sostiene que pese a que este tipo de inmigración existía desde el siglo XIX, se hicieron visibles en los años 90 debido a que se desplazaron hacia Buenos Aires.

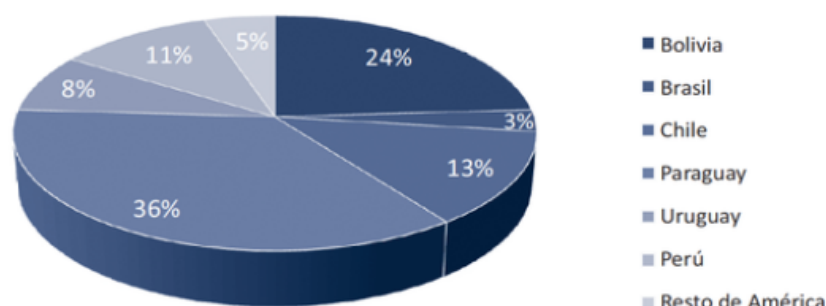
En tal sentido Grimson (2006) afirma que desde los medios se culpaba a los inmigrantes por los crecientes problemas de desocupación y la alta sensación de inseguridad y sostiene que “amplios sectores de la sociedad acordaban con el gobierno en esa percepción” (p. 1). Según el autor, la construcción de ese relato xenófobo se vinculaba a una búsqueda de “chivo expiatorio” exaltada por la crisis económica y social en Argentina. Consecuentemente, se los estigmatizaba con palabras despectivas y “especialmente paraguayos y bolivianos, eran incorporados al conjunto de cabecitas negras” (Grimson, 2006, p. 2).

4.3. Inmigración latinoamericana reciente y su inserción laboral

La principal corriente migratoria reciente proviene de Sudamérica, principalmente de los países limítrofes así como también de Perú y recientemente de Venezuela y Colombia. Esta corriente migratoria ha estado presente desde finales del siglo XIX, y su importancia fue acrecentándose. En la actualidad, los inmigrantes de todas las nacionalidades representan alrededor del 4,5% de la población total, de la cual “84,6% corresponde a la de los países que, desde el punto de vista geográfico limitan con la Argentina” (Benencia, 2012, p. 6).

De acuerdo con el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (2010), la población inmigrante latinoamericana se conformaba con un 36,4 % de paraguayos, un 23,5 % de bolivianos; un 13,0 % de chilenos, el 7,9 % de uruguayos y el 2,8% de brasileños. Los peruanos representan el 10,6% del total de inmigrantes latinoamericanos (Benencia, 2012).

Gráfico 1: Población inmigrante proveniente de países limítrofes y Perú



Fuente: Benencia (2012). Recuperado de:

https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_de_argentina2012.pdf

Último acceso: Junio de 2020

Tal como podemos observar en el gráfico 1, los países que tenían mayor incidencia inmigratoria en Argentina, al menos hasta 2010 eran Paraguay, Bolivia, Chile y Perú. En cuanto al asentamiento geográfico de dichas poblaciones en el país, se observa una enorme proporción de inmigrantes que está concentrada en Buenos Aires.

En el caso de los paraguayos la mayoría (75,4 %) se concentra en el AMBA. Los inmigrantes de origen boliviano, se concentran en un 55,2 % en el AMBA y 13 % en la región pampeana, pero también un 14,4 % está asentada en el Noroeste Argentino (NOA), área tradicional lindante con ese país. Por otro lado, el 54 % de los chilenos se distribuye en las provincias patagónicas de Neuquén, Chubut, Rio Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego. A su vez hay un 10,3 % que se encuentra ubicada entre Mendoza y San Juan. El resto sí, se encuentra en el AMBA, pero no son una gran proporción. En el caso de los peruanos el 71 % se concentra en el AMBA, y en menor medida en provincias de gran crecimiento como Córdoba, Santa Fe y Mendoza (Benencia, 2012). Se puede observar que existe un claro patrón de asentamiento que prevalece en el área metropolitana, excepto en el caso de los chilenos que también tienen una alta concentración en las provincias de la Patagonia y la Región de Cuyo.

A su vez, resulta relevante destacar que la mayoría de la inmigración actual en Argentina es fundamentalmente laboral, siendo personas en edad de trabajo que buscan encontrar

mejores oportunidades en términos de salario y ascenso social (Benencia, 2012). La mayoría de las migraciones actuales buscan escapar de malas condiciones de contratación. Además, estos inmigrantes se trasladan de acuerdo con la demanda de trabajadores por parte de economías más avanzadas. En el caso de Argentina, la mayor demanda se observa en el servicio doméstico, la construcción y algunas ramas del comercio (Texidó, 2008).

De acuerdo con datos provistos por la Encuesta Permanente de Hogares (2017) alrededor del 7,7 % de los ocupados en las zonas urbanas del país son inmigrantes sudamericanos. Dichos migrantes se encuentran en el rango de edad activo entre 15 a 64 años y presentan tasas de empleo que en ocasiones superan a las de los argentinos. Los inmigrantes en general consiguen empleo relativamente rápido, especialmente ya que al carecer de ahorros suficientes deben aceptar las primeras oportunidades que se les ofrecen, aún siendo estas de carácter informal o con bajos salarios (Dirección General de Estudios Macroeconómicos y Estadísticas Laborales, 2018).

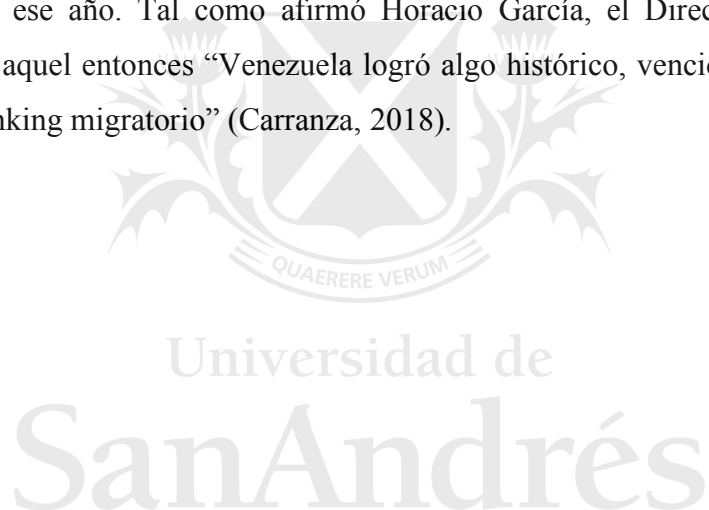
Entonces, los inmigrantes latinoamericanos presentan tasas de desocupación bajas, pero presentan mayores tasas de subocupación que los nativos. No obstante, en el caso de la Ciudad de Buenos Aires, se observa un mayor desempleo de los inmigrantes probablemente “porque es el aglomerado en que se registra mayor inmigración reciente” (Dirección General de Estudios Macroeconómicos y Estadísticas Laborales, 2018, p. 17).

En cuanto a las especializaciones de los inmigrantes limítrofes, las mujeres paraguayas y peruanas se dedican principalmente al servicio doméstico, y realizan trabajos en general de baja cualificación. Los peruanos son los que presentan tasas más bajas de trabajos calificados, seguidos por los paraguayos, mientras que los bolivianos están empleados en la agricultura, comercio, industria y construcción, en trabajos con calificación operativa (Texidó, 2008).

En 2017 se observó un aumento del peso relativo de los trabajadores provenientes de Venezuela. Al analizar los rangos etarios de trabajadores de Venezuela se observa un rango etario entre 25 y 35 años. De acuerdo con datos de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM), más del 91% de los venezolanos en Argentina han optado por vivir en CABA (70,44 %) y en la provincia de Buenos Aires (20,64 %) (Schuartz, 2019).

Si bien para el año 2010 la mayor cantidad de inmigrantes provenía de Paraguay, Bolivia, Chile y por último Perú, debido al colapso político, social y económico de Venezuela entre 2017 y 2018, la migración venezolana ha crecido de manera exponencial. En 2016, las radicaciones de venezolanos en Argentina ocupaban el quinto lugar y la Dirección Nacional de Migraciones reportaba que los venezolanos representaban un 6% frente al total de inmigrantes de ese año (Dirección Nacional de Migraciones, 2016).

Para 2017 se ve un cambio importante y los venezolanos ocupaban el tercer lugar luego de paraguayos y bolivianos, a los que superaron ampliamente en 2018. En 2018 se radicaron 221.892 extranjeros en el país, y de ese número 70.531 radicaciones fueron otorgadas a venezolanos tanto temporales como permanentes, lo cual equivale al 32 % de radicaciones en ese año. Tal como afirmó Horacio García, el Director Nacional de Migraciones de aquel entonces “Venezuela logró algo histórico, venció a Paraguay y a Bolivia en el ranking migratorio” (Carranza, 2018).



5. La inmigración y la oportunidad en el marco jurídico

El marco normativo migratorio de Argentina procura regular la situación de los inmigrantes promoviendo el respeto de los derechos humanos así como también la integración en la sociedad argentina (Texidó, 2008). A su vez, los acuerdos multilaterales regionales como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) regulan los asuntos legales en materia de migración para los países miembros y los estados asociados. Entre los objetivos principales se encuentran fortalecer el proceso de integración entre los países, así como establecer normas que permitan la tramitación de residencia de los nacionales de los Estados miembros (Benencia, 2012).

Durante la dictadura militar y luego con el retorno a la democracia se apreciaron dos visiones contrapuestas en la historia reciente de Argentina. Entre 1976 y 1983 existía un importante flujo de inmigrantes limítrofes. Según Novick (2008) y el censo de 1980 que arrojaba 28 millones de habitantes se identificó en la República Argentina un 6,8 % de población extranjera. De la misma 39,6 % correspondía a inmigrantes provenientes de países limítrofes. El proceso de Reorganización Nacional dictó la Ley General de Migraciones y Fomento de la Inmigración (22.439/81). En esta ley se promovía la inmigración de extranjeros con características culturales que permitieran su adecuada integración en la sociedad argentina. Por lo tanto, en este período se permitía una población inmigrante calificada, con capital, o profesionales. De acuerdo con su categoría se los calificaba en: permanentes, temporarios, y transitorios. Estas categorías promovieron la precariedad. En conclusión, la inmigración era vista como un problema.

El regreso a la democracia motivó la sanción de una nueva Ley de Migraciones en 2004 estableciendo los lineamientos fundamentales de la política migratoria. Los principios enunciados cambiaban la dirección normativa frente a lo sucedido durante la dictadura militar, regulando los derechos y obligaciones de los extranjeros residentes en el país, y dando cumplimiento a los compromisos internacionales en materia de derechos humanos, integración y movilidad de los migrantes, cumpliendo con las obligaciones de Argentina frente al MERCOSUR. Se promovió la inserción e integración laboral de los inmigrantes que residen en forma legal (Texidó, 2008). Se declaró la igualdad de derecho para el acceso a los servicios sociales entre los nacionales y extranjeros. Además, se reguló de

forma exhaustiva el proceso de detención y expulsión. La ley anterior se enfocaba en el control policial de los inmigrantes irregulares e incluso se les obstaculizaban los trámites generando su situación de irregularidad (Novick, 2008).

La conformación del MERCOSUR promovió una mayor circulación de personas y nuevas dinámicas de intercambio entre los países miembros. Durante el gobierno del presidente Menem, los altos índices de desempleo y la sobrecarga en los servicios públicos de salud y educación promovieron discursos xenófobos.



Universidad de
San Andrés

6. Movimientos migratorios más recientes: el caso Venezuela

Recientemente se observa en el mundo y sobre todo en Latinoamérica un nuevo patrón migratorio. Los ciudadanos venezolanos encuentran cada vez más una salida en la emigración debido a la crisis política, económica, social y humanitaria. Para 2018 se estimaba que aproximadamente tres millones de venezolanos habían abandonado su país y un 75% se dirigía a distintos países de América Latina. Por lo tanto, esta situación ha planteado un gran desafío para la región y para los países receptores (Dávalos, Grundberger y Cavassa, 2018).

Para comprender este fenómeno, resulta preciso realizar una breve contextualización de la historia migratoria venezolana y un análisis del panorama político, social y económico que contribuya a determinar los factores de expulsión. Asimismo, se examina el perfil de los emigrantes venezolanos según las diversas etapas, y en particular de los venezolanos radicados en Argentina. Finalmente, se investigan las razones por las cuales la Argentina se ha convertido en un destino atractivo para este grupo.

6.1. Historia migratoria venezolana

Históricamente Venezuela no era un país que registraba una alta emigración. De hecho, De la Vega (2005) citado por Vargas (2018) señala que “en un período relativamente corto Venezuela pasó de ser un país receptor de inmigrantes a uno emisor de sus propios talentos” (Vargas, 2018, p. 101).

En las décadas del 50 y 60 Venezuela se mostró atractiva para la inmigración europea. Durante este periodo hubo una alta afluencia migratoria desde los países de Europa del Sur tales como España, Italia, Portugal así como también inmigrantes de origen sirio y libanés. En ese contexto, las corrientes migratorias de la posguerra encontraban refugio en Venezuela, donde a su vez había una política de puertas abiertas (Castillo y Reguant, 2017).

De acuerdo con Páez (2015), el censo de 1960 reflejaba este crecimiento inmigratorio en Venezuela dado que esta población constituía un 15% del total de habitantes. En las

décadas posteriores, comenzó una afluencia de inmigración procedente de países latinoamericanos, tales como Argentina, Ecuador, Chile, Colombia, Perú, etc. En ese momento muchos países de la región tenían gobiernos dictatoriales y violentos, que actuaban como un factor de expulsión. Castillo y Reguant (2017) coinciden con Páez (2015) en cuanto a que la recesión económica, inflación y la pobreza eran un problema principal en los países de la región, por lo que Venezuela resultaba una buena opción en este contexto.

Según Koechlin y Eguren (2018) el principal factor de atracción hacia Venezuela consistía en la expansión económica que se desarrolló durante las épocas ya mencionadas. Estos momentos se caracterizaron por tener ingresos altos provenientes de la industria petrolera que permitían la proyección de inversiones a futuro y atraían inmigración calificada.

Sin embargo, en los 80 el escenario migratorio venezolano cambió de rumbo. Venezuela se sumergió en una crisis política y económica que tuvo un impacto negativo sobre la inmigración. No solamente cesó la inmigración hacia el país caribeño sino que muchos inmigrantes que residían en Venezuela optaron por retornar a sus países. Se observó una primera pequeña señal de venezolanos calificados yéndose al exterior “que también reaccionaron frente a ese contexto de recesión económica, acompañado de una profunda descomposición social y deterioro institucional” (Koechlin y Eguren, 2018, p.10). Es esta la primera ocasión en la que se observa una salida de emigrantes calificados ante condiciones que podían afectar su nivel de vida.

En 1999, el pueblo venezolano eligió como presidente a Hugo Chávez, una figura militar que había previamente intentado realizar un golpe de estado en 1992. Chávez planteaba un país con reformas profundas respecto al pasado y su proyecto se conoció como *Socialismo del siglo XXI*. Su “implementación se vio favorecida por la disponibilidad de fabulosos ingresos derivados de una nueva bonanza petrolera durante la década del 2000” (Koechlin y Eguren, 2018 p.10). Los altísimos ingresos petroleros produjeron un *boom* económico que “permitió incrementar el gasto público, y en general, la mejora transitoria de ciertos índices de bienestar” (Koechlin y Eguren, 2018, p. 10).

Con el tiempo, las políticas de Chávez motivaron la salida de cada vez más venezolanos al exterior. Vargas (2018) sostiene que durante los gobiernos de Chávez y Maduro “se forjaron condiciones para que la sociedad buscara una salida a la situación de deterioro sostenido que se vivía en Venezuela” (Vargas, 2018, p. 100)

6.2. Situación política de Venezuela

Desde la llegada de Chávez al poder en 1999 Venezuela estuvo inmersa en una situación política, económica y social altamente conflictiva. El líder populista puso en marcha el proceso que denominó Revolución Bolivariana, continuando en el cargo hasta su muerte en 2013.

Sus primeros pasos ya demostraban aires de cambio contundentes en el marco normativo, institucional y económico. El mismo año en que asumió el cargo, Chávez lanzó un referéndum que fue aprobado para modificar la Constitución vigente desde 1961. Según Koechlin, Vega y Solórzano (2018) entre los principales cambios se modificó el nombre del país a República Bolivariana de Venezuela. Asimismo, se permitió la reelección inmediata del presidente, la eliminación de una de las cámaras de la Asamblea Nacional, y se implementó un rol más activo del Estado en la economía.

Los ideales socialistas de Chávez pretendían mejorar la situación de pobreza del país y ayudar a las clases sociales más bajas generando subsidios en alimentos e incluso en bienes como la gasolina. Estas medidas y la expansión del gasto público pudieron llevarse a cabo dado que los precios del petróleo estuvieron muy elevados durante todos sus mandatos.

Sin embargo, no todos los sectores de la población estaban de acuerdo con la implantación de este nuevo modelo, por lo que Chávez tomó medidas legales para cooptar al poder judicial según su conveniencia. A modo de ejemplificación, en el año 2007 planteó una reforma constitucional que, aunque no fue aprobada por el referéndum nacional, ha sido implementada igualmente. Leyes, decretos, los Planes de La Patria se han llevado adelante así como también la reelección indefinida del presidente. Así, Chávez se presentó a elecciones por tercera vez consecutiva, consolidando su poder mediante la

presión política sobre el sector judicial y la persecución de la oposición (Castillo y Reguant, 2017)

Asimismo, el gobierno de Chávez tomó medidas que no respetan la aplicación de la norma jurídica y los derechos de los propietarios. Se procedió a la expropiación de bienes y empresas y “peor aún, sin que haya instituciones donde los aludidos puedan reclamar y exigir las indemnizaciones correspondientes” (Castillo y Reguant, 2017, p. 144).

Los gobiernos de Chávez y posteriormente de Maduro, su sucesor en la presidencia, han ejercido un control casi total sobre los medios de comunicación. El gobierno ha cerrado muchos de aquellos que tenían visiones contrapuestas. Los ciudadanos cuentan con limitado acceso al Internet, por lo cual dependen de los medios públicos de comunicación controlados completamente por el gobierno. Según Corrales (2015), prácticamente no existe el pluralismo mediático.

Por otra parte, en Venezuela se ha impuesto la represión política a todo nivel, atentando contra los derechos humanos de los ciudadanos. Una forma de persecución política común es la violencia contra políticos opositores o ciudadanos afines a la oposición. También se detienen y torturan manifestantes o incluso “ (...) formas menos físicas pero igual de perversas” (Castillo y Reguant, 2017, p. 144). Por ejemplo, en 2002 muchos empleados de Petróleos de Venezuela (PDVSA) se sumaron a una protesta nacional en contra de las medidas tomadas por el gobierno y se llevó a cabo un despido masivo de casi 20.000 trabajadores. Asimismo, los empleados públicos están obligados a asistir a las manifestaciones convocadas por el oficialismo. De igual manera, la ayuda desde el gobierno en torno a entrega de alimentos o bienes, se da pura y exclusivamente en base a la ideología política de los beneficiarios (Castillo y Reguant, 2017).

La constante discriminación y persecución se ha expresado en casi todos los aspectos de la vida pública. Los gobiernos chavistas se encargaron de dominar completamente los cuerpos legislativos del país para luego poder controlar todos los otros ámbitos. De acuerdo con la visión de Corrales (2015), la situación en Venezuela forma parte de un *path dependence*. Durante el gobierno de Chávez se establecieron las bases para que las instituciones estuvieran controladas por el Estado mediante la represión política y el autoritarismo. Maduro siguió utilizando esas instituciones previamente controladas a su

favor logrando desestimar continuamente a la oposición y continuó con las políticas económicas y sociales predicadas por Chávez (Koechlin, Vega, Solórzano, 2018).

6.3. Situación económica

Durante el gobierno de Chávez, el precio del barril de petróleo tenía altos valores, como por ejemplo 130 dólares en 2008. La industria petrolera proveía ingresos altos ya que Venezuela es un país muy rico en estos recursos.

A pesar de esta riqueza, la ineficiencia e irresponsabilidad del gobierno han sumido al país en una profunda crisis económica: creciente inflación, devaluación de la moneda nacional, férreo control de cambio y gasto público descontrolado (Castillo y Reguant, 2017).

A los fines de controlar la inflación, se estableció un control de precios que implicó la destrucción del sector privado. Corrales (2017) sostiene que ese fue el comienzo, en el año 2010, de la escasez de productos en Venezuela que fue empeorando gradualmente con el tiempo.

Otra medida adoptada por el gobierno para disminuir la inflación fue la nacionalización de empresas que lejos de dinamizar la producción y mejorar la situación económica, tuvo un mayor impacto negativo. Corrales (2017) afirma que “los gerentes del Estado simplemente administran mal las empresas estatales, las utilizan para realizar actos de corrupción” (p. 33). O aplican criterios clientelares y partidistas para la selección de empleados. Según el autor, “ninguna empresa estatal refleja más esta calamitosa situación de colapso de producción que la gran gallina de huevos dorados de Venezuela, la empresa estatal petrolera PDVSA” (p. 33), cuya producción ha mostrado una tendencia decreciente desde 2004.

La crisis económica se profundizó en 2014: los precios del petróleo cayeron de forma drástica y se agudizaron los serios problemas macro y microeconómicos. Maduro respondió con medidas que ya habían sido implementadas durante el gobierno de Chávez, generando aún más deterioro.

Castillo y Reguant (2017) afirman que Maduro “ha mantenido y profundizado medidas como la devaluación del bolívar, mayor control de precios, la promulgación de la Ley de Precios Justos, entre otras” (p. 150). Se incentivó aún más el cierre de empresas, se incrementaron las tasas de desempleo y quebraron 77.839 empresas en toda Venezuela. La impresión descontrolada de moneda nacional ha producido una hiperinflación.

En conclusión, Corrales (2017) afirma que las respuestas institucionales del chavismo y posteriormente de su sucesor Maduro fueron ineficientes para que Venezuela salga de la profunda crisis económica que tiene hoy. El gobierno de la Revolución Bolivariana ha instituido un Estado expansivo sin control, con un rol de intervención altísima en la economía y un sector privado ultra restringido con demasiados controles: “los gobiernos chavistas- tanto bajo el mandato de Hugo Chávez como bajo el de Nicolás Maduro- son, por obra y omisión, los responsables de la crisis venezolana” (p. 34)

6.4. Profundización de los factores de expulsión y éxodo venezolano

Tal como se ha expuesto el panorama político, económico y social en Venezuela es muy complejo y millones de venezolanos han abandonado sus hogares en números históricos para escapar de la crisis. De acuerdo con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) “para marzo de 2019, 3.7000.000 venezolanos vivían fuera de su país, tendencia que continúa incrementándose día a día” (Pacecca, 2019, p. 18). Y de ese número aproximadamente 3 millones se encuentran distribuidos entre países de la región “principalmente Colombia, Perú, Ecuador, Brasil, Chile y Argentina” (Pacecca, 2019, p. 18). Entre las principales razones de la emigración se encuentran las motivaciones económicas, políticas y la inseguridad y violencia que se vive en el país caribeño como ya se ha mencionado.

Biderbost (2018) citado en Biderbost y Núñez (2018) sintetizó los motivos de expulsión que tuvieron en cuenta los venezolanos para emigrar de su país. En primer lugar, el autor señala que en el ámbito económico se encuentra la hiperinflación como un problema principal, y “como fenómeno asociado la escasez de medicinas y alimentos” (p. 154). La escasez fue incrementándose y empeorando a lo largo de los años. Por ejemplo, según datos del Banco Central de Venezuela (BCV) citados en Castillo y Reguant (2017), la

escasez en 2012 alcanzaba el 16,3% mientras que para 2015 la dificultad para acceder a productos básicos alimenticios había aumentado a un 40 % y la falta de medicinas era de un 60%. Los autores afirman que “entre estos productos se encuentran: el papel higiénico, champú, enjuague, harina P.A.N, harina de trigo, aceite, arroz, mantequilla, pasta.” (Castillo y Reguant, 2017, p.151). A su vez, los venezolanos deben hacer colas larguísimas en los supermercados para conseguir alguno de estos productos. Castillo y Reguant (2017) continúan explicando que esta situación genera un incentivo para la venta de productos en el mercado negro a precios obviamente muy altos, y manejados por mafias en ocasiones apoyadas por funcionarios de gobierno (Castillo y Reguant, 2017). De esta forma, la crisis humanitaria se fue agudizando en Venezuela, y las protestas de los ciudadanos en las calles reflejan claramente su desesperación. De acuerdo con el Observatorio Venezolano de la Conflictividad (2018) citado en Vargas (2018), los venezolanos “están desesperados ante la imposibilidad de satisfacer sus necesidades básicas, principalmente alimentación y salud” (p. 101). Esta dificultad para obtener medicinas y alimentos, implica una violación a los derechos humanos básicos de los ciudadanos, que deben tener acceso a salud y alimentación.

A su vez, los salarios básicos resultan insuficientes para sustentar la vida diaria de los ciudadanos. Hay un enorme desfase entre los ingresos de las personas y el costo de los productos de primera necesidad (Pacecca, 2019). Al comparar el salario mínimo en bolívares con la canasta básica, se aprecia que para mayo de 2016 se requerían “13 salarios mínimos para adquirir los productos básicos de una familia de 5 miembros” (Castillo y Reguant, 2017, p. 153).

Otro factor de expulsión citado por Biderbost (2018) se refiere a las motivaciones políticas que preocupan a los ciudadanos. La calidad democrática e institucional venezolana se encuentra en un bajísimo nivel: Hay una gran cantidad de presos políticos que no pasan por los procesos judiciales correspondientes previo a su situación carcelaria. El nivel de represión por parte del gobierno contra los manifestantes de la oposición es muy alto y violento en la mayoría de las veces. Hay un aumento cada vez mayor de “casos de exilio y solicitud de asilos, sobre todo entre jóvenes y políticos que habían participado en manifestaciones, y que públicamente tenían gran vulnerabilidad por la constante persecución del Estado” (Vargas, 2018, p. 110).

Por último, Biderbost (2018) sostiene que la inseguridad también constituye una causa principal en la decisión de emigrar de una Venezuela sumergida en un nivel de inseguridad física altísimo. La crisis ha derivado en una situación de desempleo, pobreza extrema, y una inflación desmedida. La inseguridad, los robos a mano armada y la delincuencia organizada a través de secuestros y extorsiones atentan contra la ciudadanía. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) posicionó a Venezuela como el segundo país con más homicidios del mundo en 2016 y 2017. Sin embargo, el gobierno venezolano no admite la inseguridad que se vive en el país, sino que la ignora y la atribuye a percepciones de los ciudadanos de las clases altas. El narcotráfico y la impunidad de los criminales son aspectos que claramente empeoran la situación. Debido a la inacción del gobierno para proteger a sus ciudadanos, estos optan por salir lo menos posible de sus casas para protegerse funcionando bajo una lógica de “toque de queda” (Castillo y Reguant, 2017).

6.5. Perfiles de emigrantes venezolanos (Década de los 80 a la actualidad)

Vargas (2018) sostiene que las características de los emigrantes venezolanos han ido variando según distintas etapas. En un principio las personas que emigraban eran únicamente de clases sociales altas y especializadas. Luego, se vio una etapa de emigrantes más jóvenes y empresarios o aquellos que tenían algún plan de estudios o trabajo en el exterior. Esta emigración también representaba a la clase media alta que en general se dirigía a países desarrollados donde podía desempeñarse con mayor facilidad. Sin embargo, desde 2014 “la emigración es actualmente un proceso generalizado en la población venezolana, se da entre cualquier estrato socioeconómico (...) de cualquier grado de instrucción” (Vargas, 2018, p. 92).

Entonces, el patrón migratorio ha dado un giro a partir de los 80 cuando comienza el primer momento de salida de venezolanos para encontrar un futuro más prometedor en otros lugares. De la Vega (2003) citado en Vargas (2018) afirma que esta inmigración de gente altamente calificada “comenzó lenta pero progresivamente a partir de 1983, se hizo más evidente después del estallido social de 1989 y se agudizó en la década de los 90” (p. 102). El año 1983 mostró serias problemáticas: devaluación de la moneda, inflación y

una caída en el precio del petróleo. Sin embargo, y aunque la emigración se profundizó para los 90, seguía siendo baja en relación a otros países de América Latina. En conclusión, en esta primera etapa que duró hasta 1999 se produjo un retorno de inmigrantes que residían en Venezuela a sus países de origen. Además se observó una primera emigración sobre todo de científicos y personas altamente capacitadas hacia países desarrollados, tales como Estados Unidos y países de Europa Occidental. (Vargas, 2018)

La segunda etapa o punto de inflexión en el proceso migratorio ocurre a partir de 1999, cuando Chávez asume la presidencia y se extiende hasta 2013. En esta etapa se aprecia un gran crecimiento de la emigración que se extiende a técnicos y jóvenes calificados con deseos de continuar estudios o realizar ciertos proyectos en otros países.

Vargas y De la Vega (2014) identifican el número de venezolanos inscritos en otros países según el Registro Electoral Permanente (REP) y la cantidad de venezolanos censados en otros países desde 1990 hasta 2014, en pos de determinar la magnitud de la emigración y su evolución. Si bien previo al ascenso de Chávez el Estado venezolano publicaba datos oficiales, dejó de hacerlo en 1999. Debido a esta ausencia de datos, la mejor forma de obtener información oficial de venezolanos emigrantes es recurrir a censos nacionales de otros países o a estudios de organismos multilaterales. En su estudio, los autores encuentran que desde el año 2000, la cantidad de venezolanos en el REP para votar en el exterior crece en forma sostenida, lo cual demuestra un aumento de la emigración. Entre 2000 y 2006 este incremento aumentó casi 4 veces.

Por otro lado, los Sondeos de Opinión Pública en 2001 ya mostraban un descontento generalizado por las políticas del gobierno de Chávez que según Romero (2001) citado en Vargas (2018) eran “culpabilizados por la recesión económica, el colapso de los servicios públicos y el aumento exponencial de la inseguridad y la delincuencia” (p. 104). Entre el 2000 y el 2006 las condiciones socioeconómicas del país presentaron cambios que empeoraron la situación, como por ejemplo un mayor control gubernamental sobre los medios de comunicación y las empresas más relevantes. A su vez, se implementaron nuevas leyes y se vivió una gran tensión entre el gobierno y distintos sectores.

A pesar del descontento social y de un clima de alta polarización política, Chávez continuó profundizando las bases de su modelo generando reformas adicionales que tuvieron un alto impacto en la emigración masiva de venezolanos, duplicándose el número de venezolanos inscritos en el REP y superando las 100.000 personas. Este incremento se asoció a expropiaciones de propiedad privada cierre de empresas y desempleo así como también caída del salario, inflación, escasez generalizada de productos y fundamentalmente una inseguridad descontrolada. La pérdida de apoyo del oficialismo era evidente, dado que las votaciones en el exterior demostraban un claro desprecio hacia el chavismo y sus reformas (Vargas y De La Vega, 2014).

En otras palabras, durante los 3 gobiernos de Chávez emigraron profesionales de la industria petrolera, médica y de la ingeniería, principalmente a países desarrollados. Los países de la región eran elegidos en menor proporción.

A medida que los inmigrantes venezolanos generaban redes en estos países, resultaba más sencilla la decisión de emigrar. Muchos estudiantes deseaban insertarse en su campo laboral en otros países, debido a que en Venezuela el ejercicio de las profesiones era caótico. Vargas (2018) afirma que “durante este periodo existen aproximadamente 1.200.000 venezolanos en el exterior, en distintos países de los cinco continentes, lo que equivale al 4, 8 % de la población venezolana” (p. 108). Este éxodo de venezolanos mostraba claramente el “déficit en su calidad de vida por dificultades económicas y el aumento de la violencia social, que se refleja en la incompetencia de los órganos de seguridad del Estado para protegerlos” (Vargas, 2018. p. 108)

Finalmente, Vargas (2018) distingue una última etapa entre 2014 y 2017, que se extendería hasta la actualidad dado que las condiciones no han cambiado sino más bien, empeorado. La autora considera que hay una migración que oscila entre la fuga de capital intelectual y de fuerza de trabajo: “el proceso migratorio venezolano (inmigración-emigración) muestra más que nunca su relación con los acontecimientos del contexto” (p.108).

Los resultados electorales de la victoria de Maduro en 2013 fueron ampliamente cuestionados debido a un margen muy estrecho de votos entre el oficialismo y la oposición. Además, se denunciaron fraudes e irregularidades en el proceso de votación

que fueron desestimadas por el gobierno de Maduro. Esta situación, sumada a la crisis económica y social, desató protestas no solamente desde los sectores políticos, sino también desde la ciudadanía en general, cada vez más descontenta. El incremento de nivel de violencia en las protestas a lo largo de 2014 también constituyó un factor determinante a la hora de emigrar (Vargas, 2018)

En 2015 las elecciones parlamentarias fueron ganadas por la oposición por primera vez en los años de gobierno chavista, obteniendo la mayoría en la Asamblea Nacional. Estas elecciones “significaban para muchos venezolanos un aspecto trascendente en su decisión de quedarse o no en el país” (Vargas, 2018, p. 110). La Mesa de la Unidad Democrática (MUD), hoy liderada por Juan Guaidó, había obtenido 109 diputados. A pesar de esta victoria y “a través de la creación de un Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) en diciembre de ese mismo año, el oficialismo logró contrarrestar las actividades legislativas de este nuevo poder” (Vargas, 2018, p. 110).

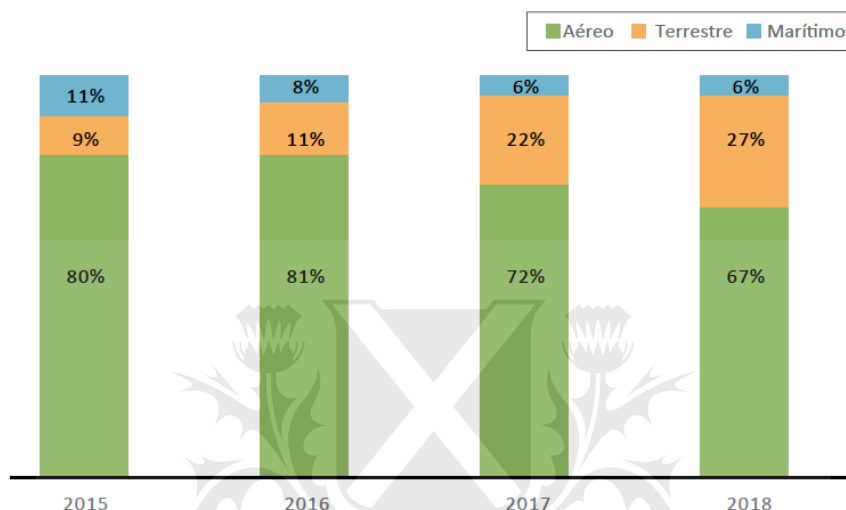
Si bien hasta este momento la emigración había sido de personas con nivel universitario completo, licenciaturas o posgrados, y en general de clase social media alta, la tendencia comenzó a cambiar. Desde 2015 se visibiliza una emigración de personas cada vez más jóvenes de estratos más bajos “que al cumplir la mayoría de edad y sin obtener más que el título de educación media, veían en la salida de Venezuela la posibilidad de mejorar su calidad de vida” (Vargas, 2018, p 111).

En 2016 y 2017 la necesidad de emigrar se generaliza. Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida de la Población Venezolana (2018) “se estima que solo entre 2016-2017 ha emigrado el 80% de la población con respecto al periodo comprendido entre 2000- 2015” (Vargas, 2018, p 115). Las personas buscan condiciones mínimas de vida, acceso a alimentos básicos y medicinas. Además de pagar altos precios en los mercados paralelos, estos productos son muy escasos. Resulta importante destacar que la autora considera que es una emigración forzada en términos de la OIM dado que “existe en sus razones de desplazamiento coacción, amenazas a la vida y situaciones del contexto que los llevan a buscar otros destinos (Vargas, 2018).

A lo largo de esta etapa se observan cambios importantes en cuanto a la forma de emigrar. En primer lugar, la emigración no se produce únicamente por vías aéreas sino también

terrestres debido a los altos costos y a la escasez de aerolíneas en Venezuela. El gráfico a continuación muestra que a partir de 2015 ha aumentado el ingreso por tierra a Argentina. Por último, los inmigrantes venezolanos manifiestan su preferencia por países de la región por el idioma, la cercanía geográfica y la cultura. (Pacecca, 2019)

Gráfico 2. Ingresos a Argentina por tipo de paso (aéreo, terrestre y marítimo) entre 2015 y 2018



Fuente: Pacecca (2019) basado en datos de DNM. Recuperado de:

<https://data2.unhcr.org/en/documents/download/73587> Último acceso: Junio de 2020

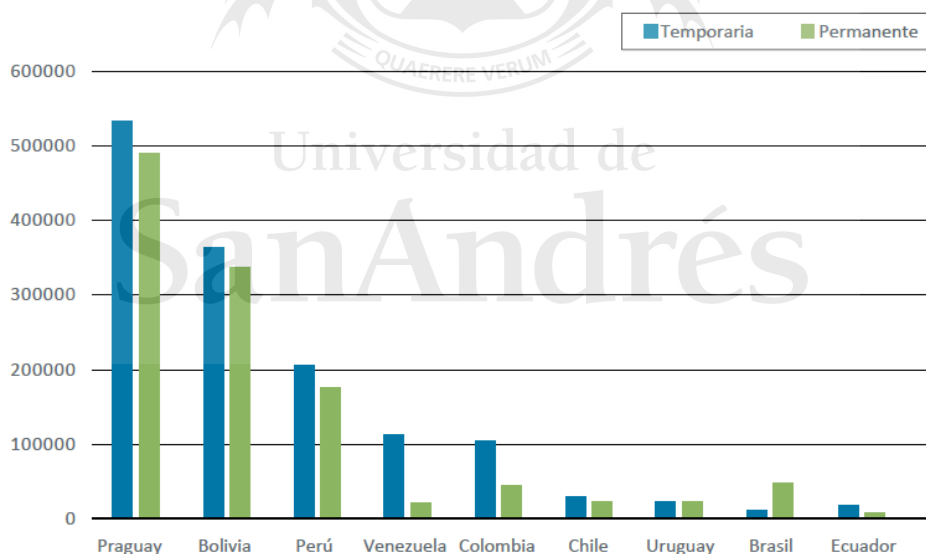
6.6. La Argentina como destino

Dentro de los países de la región latinoamericana, Argentina resulta una opción atractiva. Desde 2012 ha recibido más de 125.000 venezolanos de los cuales la gran mayoría residen en la Ciudad de Buenos Aires. Debido a que ambos países comparten valores similares en tanto idioma y cercanía cultural, los inmigrantes tienen más facilidad para integrarse económica y socialmente (Schwartz, 2019).

Asimismo, Argentina presenta una serie de ventajas frente a otros países que la convierten en una muy buena opción. El entonces Director Nacional de Migraciones, García citado en Pérez Zabala (2018) señala que entre 2016 y 2018 hubo un número muy elevado de radicaciones (428.000) entre todas las nacionalidades (Pérez Zabala, 2018).

Argentina tiene condiciones legales muy positivas para los inmigrantes en cuanto a la obtención de permisos legales de residencia. En 2002 se aprobó un acuerdo de residencia de los estados parte del MERCOSUR. Es decir, como parte del proceso de integración regional, se permite a los ciudadanos de los países beneficiados residir en el territorio de forma legal ya sea de forma temporal o por la solicitud de una residencia permanente (Biderbost, y Núñez, 2018). Los derechos de los inmigrantes son regulados por la Ley de Migraciones N 25.871/2004. Pacecca (2019) señala que “los artículos 6, 7 y 8 aseguran el acceso de las personas migrantes a la salud, educación, justicia, asistencia social y atención sanitaria cualquiera sea su situación migratoria” (Pacecca, 2019, p. 61). Además, a pesar de la suspensión de Venezuela del MERCOSUR en 2016, Argentina continúa respetando los derechos de los ciudadanos venezolanos que ingresan al país. En el siguiente gráfico se pueden observar las residencias otorgadas tanto temporales como permanentes a miembros del MERCOSUR entre 2004 y 2018.

Gráfico 3. Residencias temporarias y permanentes, según el país de origen entre 2004 y 2018.



Fuente : Pacecca (2019) según datos de DNM. Recuperado de :

<https://data2.unhcr.org/en/documents/download/73587> Último acceso Junio de 2020

Si bien existe una enorme población de paraguayos, bolivianos y peruanos con residencias, los venezolanos obtuvieron aproximadamente 130.000, en su mayoría temporales, entregadas en los últimos dos años. Por esta razón, el peso relativo de los

venezolanos en Argentina es tan grande. De acuerdo con los datos de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM), entre 2017 y 2018 los venezolanos han obtenido 101.698 residencias entre temporales y permanentes. Este valor implica que el 78 % del total de radicaciones solicitadas desde 2004, se ha obtenido en los últimos dos años, “al punto de convertirse en el mayor grupo de solicitantes en 2018” (Pacecca, 2019, p 41).

Entre otros beneficios para los inmigrantes procedentes de Venezuela, al ingresar en Argentina no necesitan mostrar su pasaporte, sino que pueden entregar algún documento legal de identificación, inclusive documentos vencidos. Asimismo, se permitió que los niños menores de 9 años mostraran solamente el certificado de nacimiento para ingresar al país (Schwartz, 2019). Estas cuestiones socio legales facilitan el ingreso de venezolanos y su solicitud de residencias en una situación excepcional de crisis humanitaria. En 2018, una decisión gubernamental “dispuso agilizar la tramitación para proceder a la convalidación de los estudios superiores que hubieran sido cursados en instituciones de Venezuela” (Biderbost y Nuñez, 2018, p. 139). De forma similar mediante la Resolución 232-E/2018, se prevé que los venezolanos puedan continuar sus estudios en caso de no tener documentación que pruebe sus estudios previos, mediante un examen global frente al Servicio de Educación a Distancia del Ministerio de Educación (SEAD). Estas medidas facilitan y agilizan la continuidad de los estudios de venezolanos en Argentina, así como el acceso al mercado laboral ya que simplifican la obtención y revalidación de títulos académicos (Biderbost, y Nuñez, 2018).

Cabe destacar que no todos los países han brindado tantos beneficios para facilitar el ingreso de inmigrantes venezolanos. Por el contrario, Ecuador, Perú y Chile requieren que los inmigrantes obtengan visas antes de ser admitidos. En Venezuela se vuelve cada vez más difícil obtener un pasaporte o un certificado de antecedentes penales. Las políticas más flexibles de la Argentina muestran que los números de venezolanos radicados en el país continúan en crecimiento (Schwartz, 2019).

En conclusión, la llegada de venezolanos a Argentina se encuentra vinculada a factores de atracción, tales como como grandes centros urbanos, oportunidades laborales y existencia de redes de apoyo en el país. También el acceso a educación pública y la posibilidad de mejores oportunidades laborales resultan motivaciones importantes.

Finalmente, las redes existentes, la cultura y el idioma se complementan con el bajo nivel de xenofobia y discriminación en Argentina.

6.6.1. Perfil socio económico de los venezolanos radicados en Argentina

Schwartz (2019) y Aruj (2018) realizaron encuestas para identificar el perfil de los migrantes venezolanos en Argentina y cuáles fueron las razones que motivaron a dichos migrantes a elegir el país rioplatense. Schwartz (2019) encuentra que la posibilidad de entrar y trabajar de forma legal en Argentina es una consideración importante. A su vez, resultan relevantes cuestiones como la cultura y el idioma, así como también que haya redes existentes de amigos y familiares venezolanos en el país. También el acceso a educación pública y el deseo de obtener mejores oportunidades laborales resultan motivaciones importantes. Adicionalmente, muchos venezolanos señalaron que el nivel de xenofobia y discriminación es bajo.

De acuerdo con Pérez Zabala (2018), tomando datos provistos por la DNM, los inmigrantes venezolanos son personas jóvenes, instruidas, con estudios universitarios o terciarios en muchos casos, y en su gran mayoría, con los estudios secundarios completos. A su vez, Aruj (2018) destaca que son jóvenes que vienen a trabajar o a estudiar. Su investigación revela que el 67% de los encuestados son profesionales y que una alta proporción ha realizado estudios universitarios o de posgrado.

Por otro lado y en línea con la investigación de Aruj (2018), Schwartz (2019) determina la edad, género y fecha de arribo a Argentina, así como también su nivel socioeconómico y educativo. De acuerdo con el autor, el 78% de los venezolanos encuestados tienen un título de grado, es decir, son profesionales. Esto permite afirmar que el colectivo de venezolanos en Argentina es considerado un grupo altamente educado. Con respecto a la franja etaria, la mayoría de los encuestados (73 %) tienen entre 25 y 44 años. Entre los profesionales, las especializaciones más representadas son los ingenieros tanto industriales como petroleros y los médicos. Estos datos también se condicen con los provistos por la DNM, que señalan que una gran proporción de los venezolanos que arribaron son ingenieros y médicos, entre otras profesiones (FitzPatrick, 2019). El siguiente gráfico muestra que de un total de 120 mil radicaciones resueltas entre 2015 y

2018, 16.234 corresponden a ingenieros/as, 10.860 a empresarios/as o contadores/as y 4517 a profesionales de la salud.

Tabla 1. Radicaciones de venezolanos por profesión entre 2015 a 2018

Radicaciones resueltas venezolanos Selección x actividad - 2015 a 2018	
Profesión	Sumas
Ingenieros	16.234
Admin. de empresas, empresario, contador	10.860
Profesionales de la salud	4.517
Abogados	3.377
Periodista	2.169
Chef/cocineros	1.542
Comerciante	1.458
Maestro	1.290
Arquitectos	890
Subtotal	42.337
Otras profesiones/oficios	78.004
TOTAL	120.341

Representan el 35,2% del total

Fuente: Schwartz (2019). Recuperado de:

<https://academiccommons.columbia.edu/doi/10.7916/d8-nf2c-8c30>

Último acceso Junio de 2020

Pacecca (2019) analiza un corpus de 90 entrevistas en profundidad a venezolanos que llegaron a Argentina entre 2014 y 2018. A partir de las mismas, reconstruyeron las características socio-demográficas de los inmigrantes, sus motivos de migración, y ciertos aspectos de su vida en Argentina.

Si bien las entrevistas no poseen representatividad estadística, resulta interesante analizar estos datos para averiguar si son similares a los realizados en encuestas. La autora encuentra que 46 %, es decir “casi la mitad arribó a Argentina cuando tenía entre 25 y 34 años de edad” (Pacecca, 2019, p.46). Un 30 % llegó entre los 35 y 44 años. A su vez sus resultados coinciden con los de Aruj (2018) y Schwartz (2019) en que “más del 60 % de las personas entrevistadas llegó a Argentina portando un título terciario o universitario de grado” (p. 49). Entre los motivos de la emigración, aquellos que emigraron en 2014 y 2015 mencionaron razones personales o profesionales específicas de estudios. Por supuesto, otros mencionaban ya la crisis económica, los sueldos insuficientes, la falta de

insumos básicos, la inseguridad, la violencia y la decepción por el oficialismo del gobierno venezolano.

No obstante, entre los que emigraron en 2016, 2017 y 2018 “apenas 5 personas sobre 60 mencionaron los estudios entre los motivos de su viaje” (Pacecca, 2019, p. 52). Casi todas las razones expuestas en estas entrevistas dan cuenta de las malas condiciones de vida, y por ende la necesidad de emigrar. Entre estas cuestiones, los entrevistados mencionan los aspectos económicos, de inseguridad y la falta de alimentos y medicamentos. A su vez, muchos señalan que tenían conocidos o familia aquí que les facilitaron los trámites y la obtención de trabajos. La autora coincide con Vargas (2018) en cuanto a la necesidad de emigrar cada vez mayor, facilitada por la existencia de conocidos en el país receptor.



Universidad de
San Andrés

7. Metodología

En la presente investigación se ha optado por la encuesta como la herramienta principal utilizada para la recolección de datos para investigar la hipótesis de este trabajo ya mencionada:

HI: La percepción de los ciudadanos sobre la inserción laboral de los inmigrantes genera prejuicios en la opinión pública.

Además, se consideran las dimensiones de análisis planteadas en las preguntas de investigación, a saber:

¿Los ciudadanos de CABA perciben a los inmigrantes como una amenaza que impacta en su empleabilidad?

Adicionalmente, se explora la existencia de prejuicios en la opinión pública, en general hacia los inmigrantes latinoamericanos y en particular los venezolanos.

Otra dimensión de análisis relevante se focaliza en el uso de los bienes públicos, salud y educación principalmente, por parte de los inmigrantes que puede generar una sensación de privación en los ciudadanos de CABA.

La encuesta fue elaborada en la plataforma *Survey Monkey* y fue compartida a través de un link en redes sociales, tales como *Twitter*, *Facebook*, *Instagram* y *WhatsApp*. Por otra parte, se compartió la encuesta a aproximadamente 500 personas en el panel *online Huge Market*, con el fin de incrementar la representatividad de la muestra. En un anexo metodológico se encuentra el cuestionario completo para su consulta. A continuación se describen los rasgos generales de la encuesta.

La Encuesta sobre Inmigración en la Ciudad de Buenos Aires, está compuesta por 26 preguntas, de las cuales 24 son cerradas y 2 abiertas. Acompaña a la encuesta un breve párrafo que indica por qué se lleva a cabo esta encuesta y qué tema general aborda. A su vez, se asegura a las personas que la responden que sus datos serán confidenciales

manteniendo el anonimato. Por último se ofrece una cuenta de correo electrónico, donde los encuestados podrán despejar dudas o consultas en caso de ser necesario. Tal como se observa en la ficha técnica a continuación, se han obtenido 326 respuestas completas en el período de 10 días en los cuales estuvo publicada la misma en las distintas plataformas.

Tabla 2. Ficha técnica

Área de investigación	Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).
Fecha de realización	15 al 24 de Mayo del 2020.
Universo	Hombres y mujeres argentinos/as, mayores de 18 años residentes en CABA.
Tipo de muestreo	Muestreo por redes sociales. Cuotas de sexo, edad y nivel socioeconómico. Selección de CABA por ser la región con más alta densidad de inmigración.
Tamaño de la muestra	326 casos

Fuente: Elaboración propia.

La encuesta se inicia con una pregunta general sobre la percepción que tienen los ciudadanos de CABA sobre los principales problemas de la ciudad. Entre las opciones propuestas, está la seguridad, el desempleo, el tránsito, la inmigración, etc. Luego se indaga sobre la percepción que tienen ciudadanos de la inserción laboral de los inmigrantes:

¿Cuán de acuerdo estás con la siguiente afirmación? El gobierno debería permitir la inmigración latinoamericana siempre y cuando hubiera empleo disponible en su rubro.

A continuación, se indaga sobre la percepción de los ciudadanos en cuanto a los inmigrantes como una amenaza a las propias oportunidades de empleabilidad.

Los inmigrantes latinoamericanos constituyen una competencia laboral..

- A. Alta
- B. Media
- C. Baja
- D. No suponen una competencia
- E. No sabe/no contesta

¿Dirías que los inmigrantes venezolanos quitan oportunidades de trabajo a los argentinos o ayudan a crear nuevos puestos de trabajo?

- A. Quitan oportunidades
- B. Ni quitan ni crean
- C. Crean nuevos puestos
- D. No sabe/no contesta

Finalmente, se investiga qué sensación tienen los ciudadanos de CABA sobre el uso de los bienes públicos por parte de los inmigrantes.

En su opinión, ¿los inmigrantes latinoamericanos reciben del Estado ..?

- A. Mucho mas de lo que aportan en impuestos
- B. Más de lo que aportan en impuestos
- C. Lo que corresponde
- D. Menos de lo que aportan en impuestos
- E. Mucho menos de lo que aportan en impuestos
- F. No sabe/no contesta

¿Cuán de acuerdo estás con que los inmigrantes latinoamericanos?

- Reciban educación publica
- Se atiendan en hospitales públicos

Respecto a la distribución de la muestra, se obtuvieron respuestas de mujeres y hombres de distintos sectores socioeconómicos y también de diferentes rangos etarios. En cuanto a la edad, los jóvenes (18-34 años) representan el 47 % del total, mientras que los de (35-44) el 14 %. Por último, el grupo de más de 45 años que incluye a los adultos de entre (45-54, 55-64) y los mayores de 65 años, representa el 39 % del total.

En relación al género se observa una leve mayoría de respuestas de mujeres que representan el 54%, mientras que los hombres el 46 %.

El nivel de ingresos de los encuestados demuestra también una distribución equitativa entre los sectores. El 39 % que ganaba más de 75. 000 pesos mensuales el año anterior (2019) fue considerado dentro del grupo de ingresos medio-altos, mientras que aquellos que ganaban mensualmente menos de 50.000, fueron considerados dentro de un nivel de salarios medio-bajo.

Finalmente, para el nivel educativo se tienen en cuenta dos segmentos, aquellos con nivel universitario o más (64%) es decir, posgrados, maestrías y aquellos que tienen un nivel de estudio secundario o menos (36%).

La tabla a continuación resume la descripción de la muestra.

Tabla. 3 - Descripción de la muestra

Total = 326			100%
Edad	18-34	156	47 %
	35-44	46	14 %
	Más de 45	129	39%
Género	Femenino	178	54%
	Masculino	152	46%
Nivel de Ingresos	Medio- Alto (más de 75.000 pesos)	126	39%
	Medio- Bajo (menos de 50.000 pesos)	152	46%
	Sin declarar	48	15%
Nivel educativo	Medio Alto (Nivel universitario o mas)	208	64%
	Medio bajo (Nivel secundario o menos)	118	36%

Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo a Oppenheim (1992), todos los cuestionarios deben atravesar una prueba piloto, para asegurarse que el lenguaje y el diseño son apropiados. Es necesario que al lanzar la prueba piloto el grupo al que se envía la encuesta tenga características similares a las del grupo deseado a encuestar. En este caso, se realizó una prueba piloto donde hubo 30 personas encuestadas, y al ver que no había problemas con las respuestas, se lanzó de manera oficial.

Se ha recurrido a la encuesta como medio de recolección de datos aunque, como todos los métodos de investigación, poseen ventajas y desventajas. Según Sampieri (2010) y Oppenheim (1992), una gran ventaja que presentan frente a otros métodos es que se pueden analizar una gran cantidad de respuestas, y además es un método directo que es sencillo de comprender para los encuestados. En general, en las encuestas se ofrece el anonimato que a su vez permite a las personas contestar de forma honesta.

A su vez, Díaz De Rada (2012) señala que las encuestas por Internet poseen como ventaja “la posibilidad de acceder a un amplio número de personas con bajo coste y gran rapidez” (p. 197). No obstante, presentan la dificultad de localizar muestras representativas. En primer lugar, porque hay problemas de cobertura ya que no todo el mundo posee acceso a Internet. Por lo tanto, este tipo de encuestas están ligadas a un perfil más joven y con mayor nivel educativo. En este caso, eso no resultó un problema ya que los encuestados poseían acceso a Internet y buen manejo del mismo, dado que la mayoría tenían un nivel educativo ya sea primario, secundario o universitario.

7.1. Formato del cuestionario

De acuerdo con Sampieri (2010), pueden utilizarse tanto preguntas abiertas como cerradas. Estas últimas, contienen categorías de respuestas que fueron delimitadas previamente por el investigador. Por lo tanto, el encuestado debe seleccionar entre las respuestas provistas por el encuestador. En contraposición, las abiertas permiten libertad de respuesta y no delimitan las alternativas, generando una riqueza en el análisis de datos.

La Encuesta sobre Inmigración en la Ciudad de Buenos Aires presenta ambos tipos de preguntas, abiertas y cerradas, tal como se demostrará en la siguiente sección. Pese a la mayor riqueza de análisis que proveen las preguntas abiertas, conviene que la encuesta no sea demasiado larga ni cuente con muchas preguntas abiertas, ya que hay posibilidad de que no completen la encuesta en su totalidad. A su vez, las preguntas cerradas son más fáciles de codificar para el investigador y generan un menor esfuerzo por parte de los encuestados.

Con respecto a los grupos etarios en la encuesta, la pregunta : ¿Cuál es tu grupo de edad? busca determinarlos. Los grupos etarios seleccionados para cada investigación van a depender del objetivo de la misma y van a tender a variar en cada caso de acuerdo con lo que considere el investigador (Sampieri, 2010). En este caso, se busca comprender la percepción de los habitantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sobre la inmigración latinoamericana, y sus opiniones respecto a la competencia laboral y el uso de bienes públicos, entre otras cuestiones.

Dado que se intenta conocer la opinión de los argentinos residentes en CABA se apunta a encuestar a distintos grupos etarios y de diferentes niveles socioeconómicos para averiguar si existen posturas diferentes ante a la inmigración. En este sentido, el único grupo que se ha recortado de la encuesta son los menores de 17 años, dado que hay un interés por conocer la opinión de los jóvenes en edad laboral y que pagan impuestos.

Las respuestas de los jubilados han sido tenidas en cuenta ya que este grupo depende en buena medida de los bienes provistos por el Estado lo cual puede tener un efecto negativo sobre sus opiniones. A su vez, los adultos mayores suelen tener opiniones más conservadoras.

Una vez recolectados los datos, se hizo un análisis exhaustivo de los mismos. A continuación, se presentan los principales hallazgos de la encuesta.

7.2. Análisis de resultados

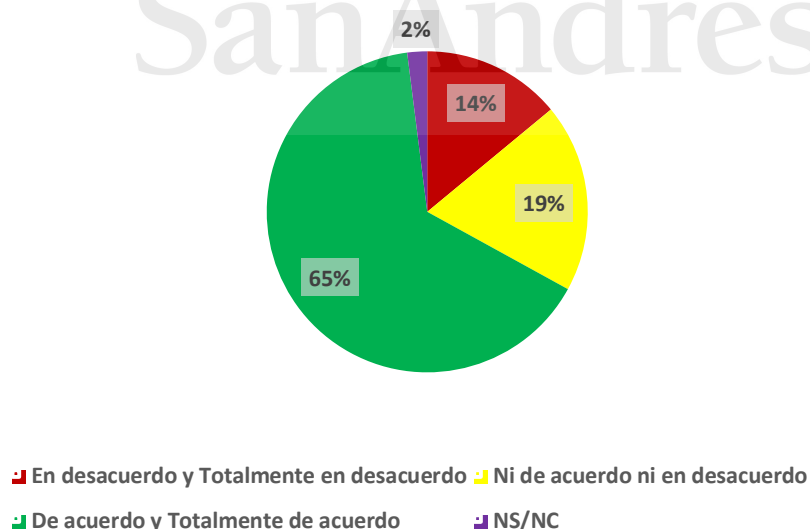
Luego de las preguntas iniciales referidas a edad, género, nacionalidad, nivel de ingresos, lugar de residencia, etc, se pregunta cuáles son los principales problemas en la Ciudad de

Buenos Aires y entre las opciones aparecía “la inmigración”. Sin embargo, los principales problemas destacados fueron la seguridad, que fue seleccionada por un 70 % de los encuestados y el desempleo elegido por el 50 %. Solamente un 14 % indicó que la inmigración constituía un problema principal en CABA. Probablemente esta actitud refleja la trayectoria de la Argentina como país receptor de inmigrantes. Tal como afirma Benencia (2012) “la penetración e influencia de los movimientos migratorios en la conformación de la sociedad argentina tiene una larga historia, que se extiende hasta la actualidad” (p. 5). La identidad nacional se ha construido en base a la inmigración histórica que recibió el país desde sus orígenes. Es por esto, que la Argentina actual solamente es posible “gracias a las contribuciones que los distintos contingentes de inmigrantes han realizado en las estructuras demográfica, económica y cultural del país” (p. 5).

A pesar de no considerar que la inmigración es un problema, un 65 % de los encuestados contestó “En la Ciudad de Buenos Aires hay muchos inmigrantes”. Se les preguntó:

¿Cuán de acuerdo estás con la siguiente afirmación? En la Ciudad de Buenos Aires hay muchos inmigrantes.

Gráfico 4. Percepción sobre cantidad de inmigrantes en CABA



	En desacuerdo + Totalmente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo + Totalmente de acuerdo	NS/NC	Total
Porcentaje	14 %	19%	65%	2%	100%
Cantidad de respuestas	43	64	212	7	326
Tabla 4. Percepción sobre cantidad de inmigrantes en CABA					

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la primera pregunta de investigación sobre la percepción de los ciudadanos de los inmigrantes como amenaza en el ámbito laboral, se pregunta si el gobierno debería limitar la inmigración latinoamericana, o permitir el ingreso siempre y cuando haya empleo disponible. Casi la mitad (48 %) señaló que se deberían poner barreras a la inmigración latinoamericana, aunque un 35 % difería de esa posición. El porcentaje que está en contra de limitar la inmigración aumenta a 54 % al analizar las respuestas de aquellos más jóvenes (entre 18 a 34 años), mientras que a medida que se incrementa la edad (adultos mayores de 45 años) el porcentaje que está de acuerdo con limitar la inmigración asciende a 67%. De forma similar, a medida que decrecen los niveles de educación e ingresos, también se observa un crecimiento porcentual a favor de restringir el número de inmigrantes que ingresan al país. Como ya se ha expuesto, la formación de opiniones sobre los inmigrantes depende de aspectos económicos como los ingresos y cuestiones no económicas como por ejemplo, la edad, los niveles de educación.

Para comprender las opiniones de los ciudadanos de CABA frente a la competencia laboral que suponen los inmigrantes, se preguntó :

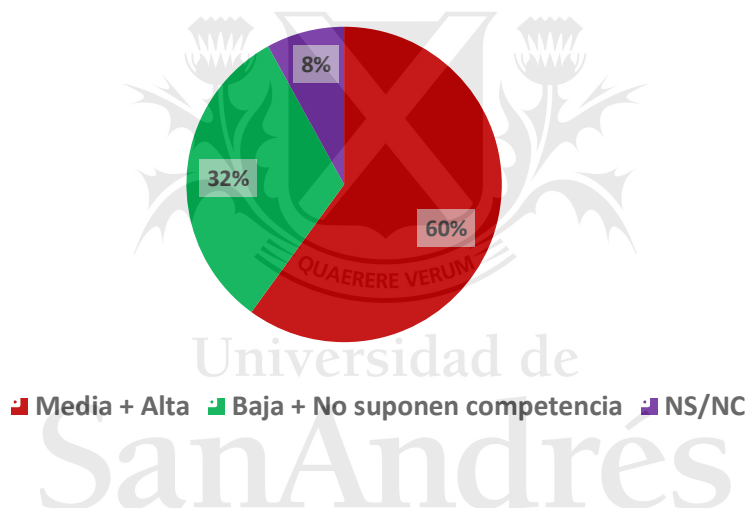
¿Cuán de acuerdo estás con la siguiente afirmación? el gobierno debería permitir la inmigración latinoamericana siempre y cuando haya empleo disponible en su rubro.

Debido a que el 55 % estaba de acuerdo con esta afirmación, resulta evidente que a más de la mitad de los encuestados les preocupa que los inmigrantes puedan ocupar puestos de los argentinos, especialmente en un contexto donde la mitad respondió en el inicio de

la encuesta que uno de los problemas principales que se afronta en CABA es el desempleo. Más allá de que en general no se observa una posición hostil, a los encuestados les parece bien permitir el ingreso de inmigrantes siempre y cuando “haya empleo disponible”.

Por otro lado, se indagó específicamente si los ciudadanos de CABA consideran a los inmigrantes como una competencia en el ámbito laboral. Respecto a la pregunta “Los inmigrantes latinoamericanos constituyen una competencia laboral..” un 60 % respondió que constituyen una competencia entre media y alta. No obstante, un 32 % señaló que estos no implican una competencia.

Gráfico 5. Inmigrantes latinoamericanos como competencia laboral



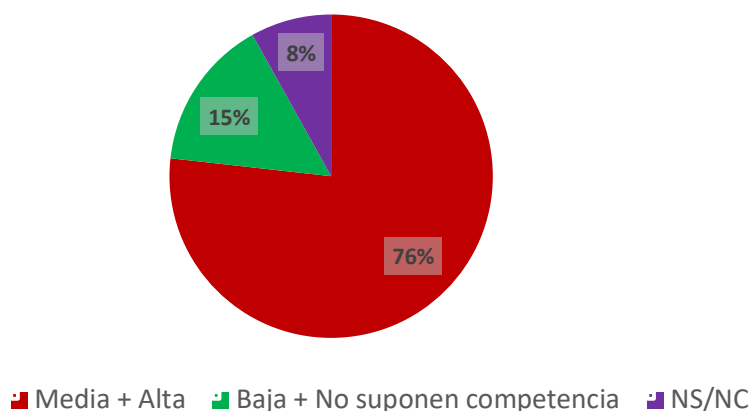
	Media + Alta	Baja + No suponen competencia	NS/NC	Total
Porcentaje	60%	32%	8%	100%
Cantidad de respuestas	195	104	27	326

Tabla 5. Inmigrantes latinoamericanos como competencia laboral

Fuente: Elaboración propia.

El gráfico 6 a continuación, releva resultados sobre la misma pregunta teniendo en cuenta el nivel educativo y de ingresos.

Gráfico 6. Inmigrantes latinoamericanos como competencia laboral según nivel socioeconómico: medio-bajo (educativo e ingresos)



Fuente: Elaboración propia.

	Media + Alta	Baja + No suponen competencia	NS/NC	Total
Nivel socioeconómico medio-bajo	76 %	15%	8%	
	69	14	8	91

Tabla 6. Inmigrantes latinoamericanos como competencia laboral según nivel socioeconómico: medio- bajo (educativo e ingresos)

En el grupo con menor educación e ingresos más bajos, el porcentaje que considera a los inmigrantes como competencia media o alta asciende de manera significativa (76 %). Solamente un 15 % contestó que no suponen competencia o es baja. Una vez más es posible observar la importancia de las variables en cuestión, ya que aquellos de bajos recursos son los que tienden a considerar a los inmigrantes como una amenaza tanto en el ámbito laboral como en la competencia por los recursos estatales.

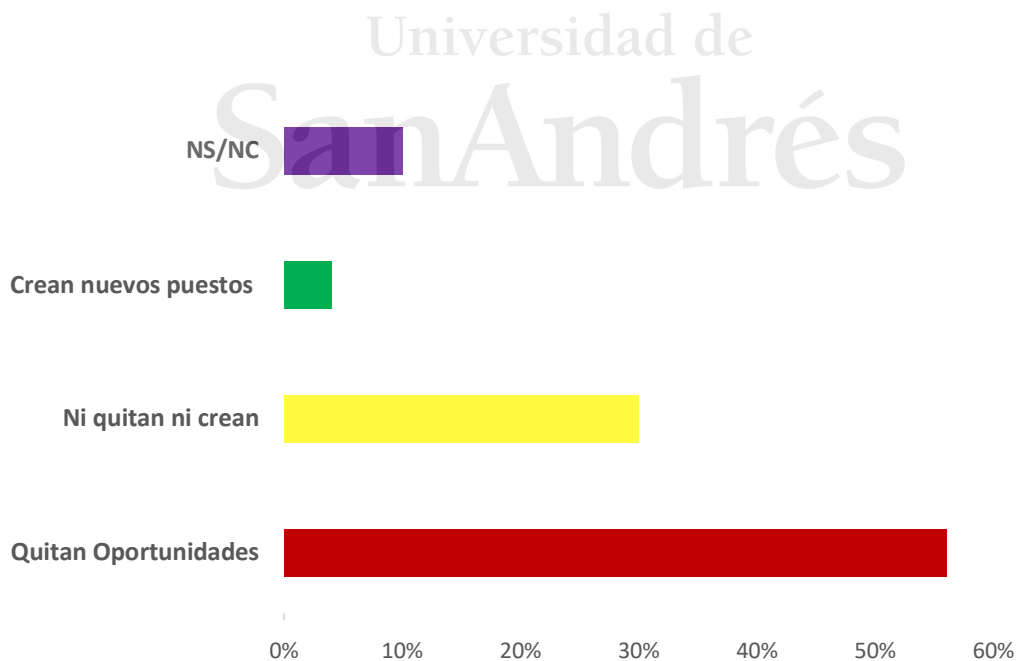
Por último, en referencia a la hipótesis de amenaza en el ámbito laboral, se les preguntó a los encuestados:

¿Dirías que los inmigrantes venezolanos quitan oportunidades de trabajo a los argentinos o ayudan a crear nuevos puestos de trabajo?

Si bien casi la mitad respondió “ni quitan ni crean”, un 35 % señaló que los venezolanos les quitan oportunidades laborales a los argentinos.

Al analizar las respuestas de aquellos más vulnerables en el ámbito económico y educativo, se puede observar que el porcentaje de respuestas “quitan oportunidades” aumenta a 56%, mientras que “ni quitan ni crean” desciende a un 30 %, y solamente un 4 % afirmó que “crean nuevos puestos”. Por otra parte, un 60 % de los más educados y con mejores salarios prefirieron “ni quitan ni crean”, y solo un 21 % indicó que quitan oportunidades. A su vez, dentro de este grupo hubo un 16 % que indicó que crean nuevos puestos de trabajo. Los gráficos de barras 7 y 8 a continuación permiten visualizar estas diferencias.

Gráfico 7. Percepción de amenaza laboral de inmigrantes venezolanos según nivel socioeconómico: medio- bajo (educativo e ingresos).

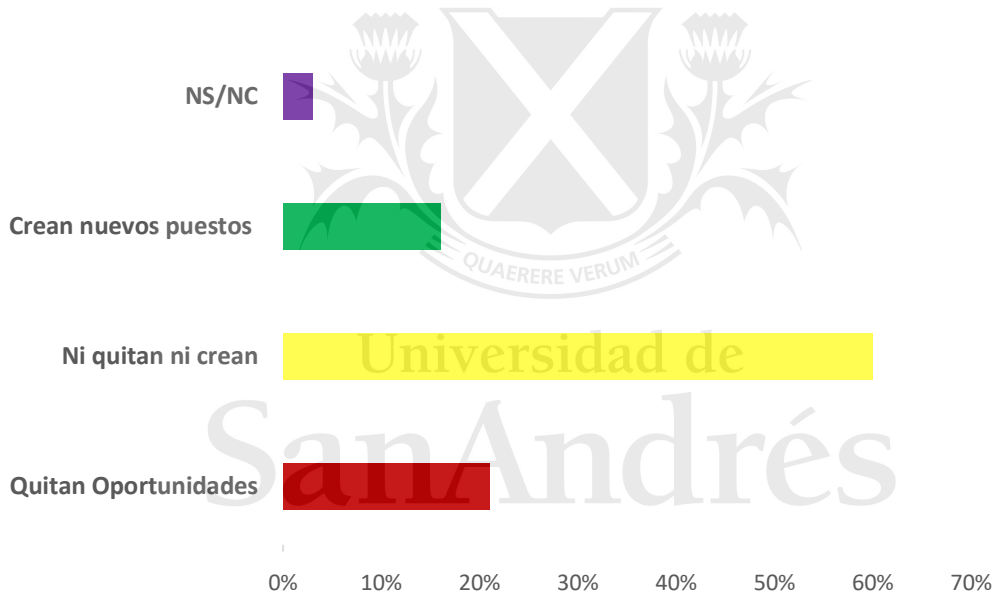


	Quitán Oportunidades	Ni quitan ni crean	Crean nuevos puestos	NS/NC	Total
Nivel socioeconómico medio-bajo	56%	30%	4%	10%	
	51	27	4	9	91

Tabla 7: Percepción de amenaza laboral de inmigrantes venezolanos según nivel socioeconómico: medio-bajo (educativo e ingresos).

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 8. Percepción de amenaza laboral de inmigrantes venezolanos según nivel socioeconómico: medio-alto (educativo e ingresos)



	Quitán Oportunidades	Ni quitan ni crean	Crean nuevos puestos	NS/NC	Total
Nivel socioeconómico medio alto	21%	60%	16%	3%	
	15	44	12	2	73

Tabla 8. Percepción de amenaza laboral de inmigrantes venezolanos según nivel socioeconómico: medio-alto (educativo e ingresos)

Fuente: Elaboración propia.

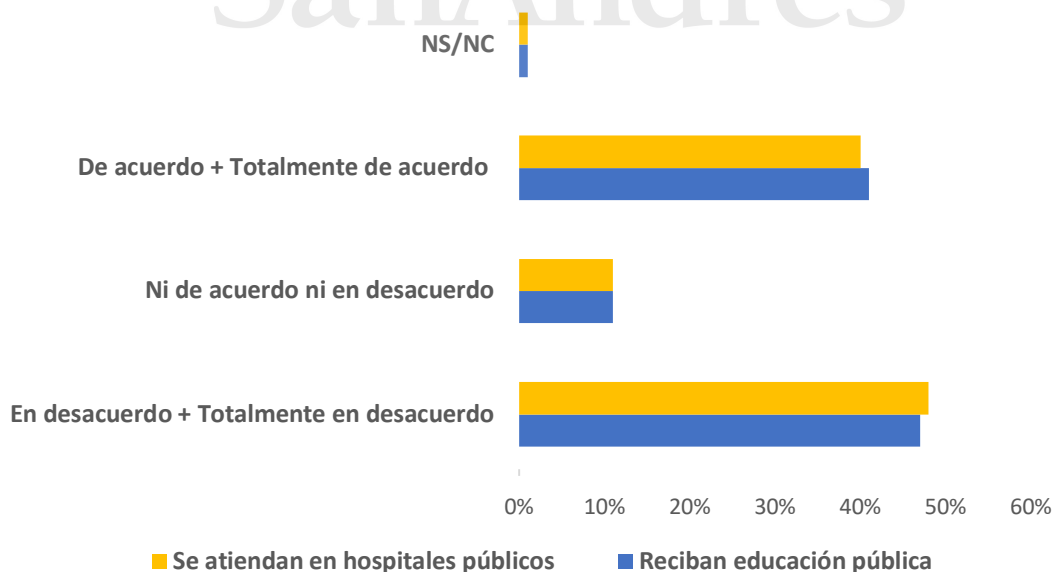
En suma, se puede observar que aquellos que tienen una percepción más fuerte de amenaza de la inmigración respecto del mercado laboral, son los que tienen salarios más bajos y aquellos con menor nivel educativo (inferior a secundario). De modo contrario, el grupo de nivel socioeconómico medio-alto muestra una posición más favorable en las respuestas, o más bien “neutral” pero de ningún modo hostil. Estos resultados son compatibles con lo esperado según las corrientes teóricas expuestas, dado que la competencia por recursos escasos, en este caso empleos, lleva a los grupos más vulnerables a tener reacciones negativas frente a la sensación de amenaza.

Con respecto al uso de los bienes públicos por parte de los inmigrantes y la percepción de los ciudadanos de CABA, la siguiente pregunta busca recabar las opiniones de los encuestados:

¿Cuán de acuerdo estás con que los inmigrantes latinoamericanos?

- Se atiendan en hospitales públicos
- Reciban educación pública.

Gráfico 9. Percepción sobre uso de bienes públicos: educación y salud



	En desacuerdo + Totalmente desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo + Totalmente de acuerdo	NS/NC	Total
Reciban educación pública	47% 155	11% 35	41% 134	1% 2	326
Se atiendan en hospitales públicos	48% 156	11% 35	40% 132	1% 3	326
Tabla 9. Percepción sobre uso de bienes públicos: educación y salud					

Fuente: Elaboración propia.

Las respuestas muestran que las opiniones están claramente divididas aunque el porcentaje de encuestados que se encuentra en contra es levemente mayor. Se solicitó a los encuestados que señalaran si estaban de acuerdo con que los inmigrantes recibieran educación y salud gratuita.

Tal como se puede apreciar en el gráfico 9 y en los valores de la tabla 9, un 47 % está en contra de proveer educación pública gratuita y otro 41 % está de acuerdo o totalmente de acuerdo con que la reciban. Por último, un 11 % de los encuestados muestra una posición neutral al respecto indicando que no está ni de acuerdo ni en desacuerdo. Los valores en cuanto al goce de la salud pública gratuita son muy similares.

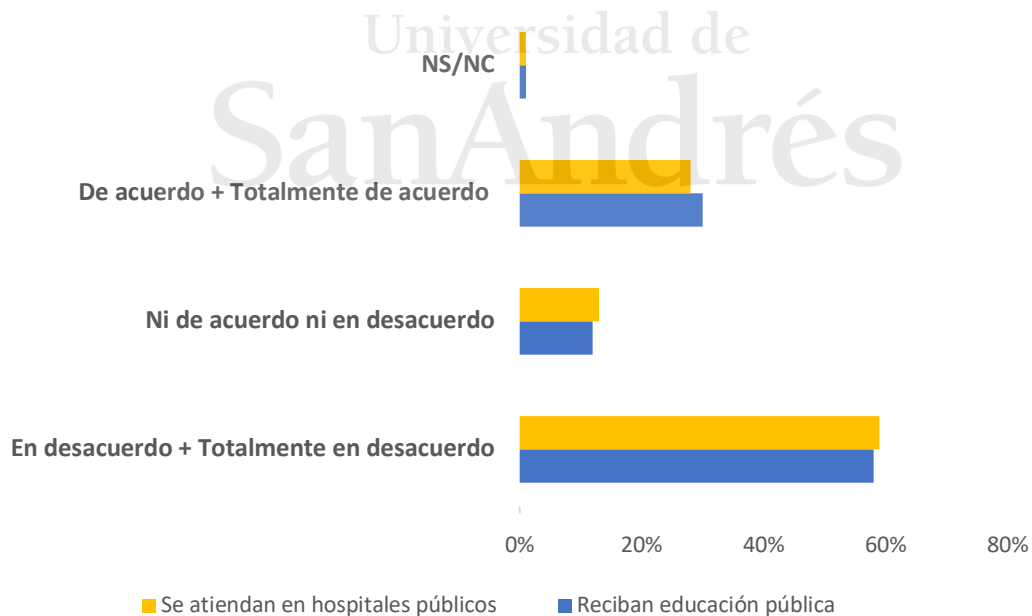
Un factor que debe tenerse en cuenta a la hora de analizar estos porcentajes es la tradición Argentina de la educación y la salud gratuita. La Ley de Educación Nacional 26.206² regula el sistema educativo del país y establece que la educación es un bien público y un derecho personal y social garantizado por el Estado. El acceso a la educación es universal y gratuito para todos aquellos que quieran finalizar los estudios de grado obligatorio, es decir primaria y secundaria en las instituciones públicas. Además, desde 1949 mediante el decreto 29.337 del presidente Juan Domingo Perón, el carácter gratuito de la

² Ley N° 26.206 De Educación Nacional
<https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>

universidad pública se constituyó como un pilar del sistema educativo de Argentina. De modo similar, la salud en Argentina está garantizada por el sistema de salud público, el cual es visto como un sistema modelo en América Latina.

Sin embargo, aquí también vale la pena tener en cuenta factores como el nivel socioeconómico de los encuestados. Al cruzar las variables nivel de ingresos y educativo, se observan diferencias entre aquellos grupos menos educados y con salarios más bajos y los más educados y con mejores salarios. Con respecto al grupo de menor educación y salarios, se observa que casi un 60% está en contra y solo un 30% a favor. En contraposición, aquellos con un salario superior 75.000 pesos y con nivel universitario completo o más, muestran una posición más favorable. De este grupo, un 55 % está a favor de la utilización de los bienes públicos por parte de inmigrantes y un 32 % está en contra. Dichos porcentajes se muestran en los gráficos 10 y 11 a continuación.

Gráfico 10. Percepción sobre uso de bienes públicos: educación y salud según nivel socioeconómico: medio-bajo (educativo e ingresos)

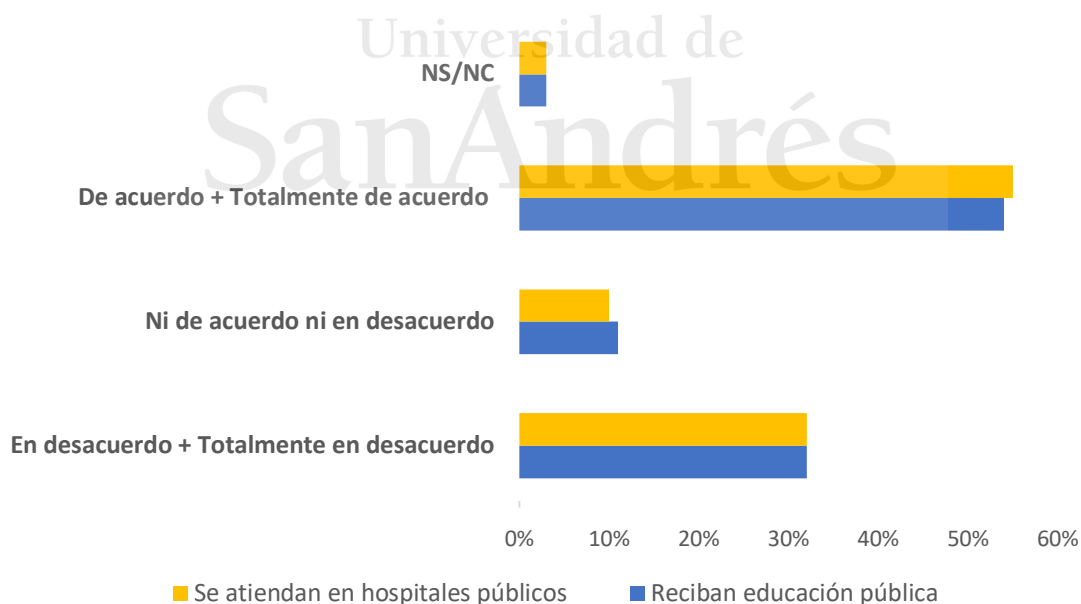


	En desacuerdo + Totalmente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo + Totalmente de acuerdo	NS/NC	Total
Reciban educación pública	58% 42	12% 8	30% 22	1% 1	73
Se atiendan en hospitales públicos	59% 43	13% 9	28% 20	1% 1	73

Tabla 10. Percepción sobre uso de bienes públicos: educación y salud según nivel socioeconómico: medio-bajo (educativo e ingresos)

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 11. Percepción sobre uso de bienes públicos: educación y salud según nivel socioeconómico: medio-alto(educativo e ingresos)



	En desacuerdo + Totalmente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo + Totalmente de acuerdo	NS/NC	Total
Reciban educación pública	32% 23	11% 8	54% 40	3% 2	73
Se atiendan en hospitales públicos	32% 23	10% 7	55% 41	3% 2	73

Tabla 11. Percepción sobre uso de bienes públicos: educación y salud según nivel socioeconómico: medio-alto (educativo e ingresos)

Fuente: Elaboración propia

Los porcentajes en los gráficos 10 y 11 y en sus respectivas tablas, reflejan claramente lo expuesto por Esses *et al* (1998) en el Modelo Instrumental de Conflicto Grupal, ya que el estrés de recursos genera una percepción de competición donde los grupos tenderán a querer eliminar al otro. Dado que los argentinos saben que deberán compartir los recursos estatales escasos con los inmigrantes van a tender a mostrar actitudes negativas, especialmente aquellos de bajos recursos, que dependen en mayor medida de los bienes estatales y para los cuales la competencia extranjera resulta una mayor amenaza.

Nuevamente, el tema de la utilización de los bienes públicos por parte de los inmigrantes aparece en la pregunta:

En su opinión, ¿los inmigrantes latinoamericanos reciben del Estado ..?

Un 54 % de los encuestados afirma que los inmigrantes reciben del Estado más o mucho más de lo que aportan en concepto de impuestos, porcentaje que también aumenta a 57 % entre los menos educados y los de menores ingresos, y al 70 % entre los adultos mayores de 45 años.

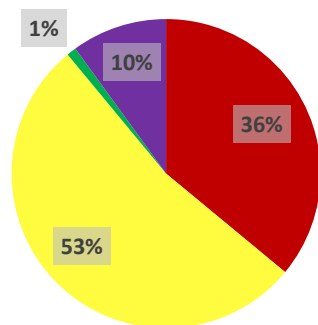
La Teoría de la Privación Relativa (Runciman, 1966) también permite comprender por qué algunos grupos tienen posturas más positivas en cuanto al uso de estos bienes estatales. La privación relativa es una sensación de injusticia que experimentan las personas cuando hay otro grupo que recibe más de lo que debería en relación a sus esfuerzos, o necesidades. Por lo tanto, tenderán a reaccionar cuando hay otros que reciben beneficios sin aportar los suficientes impuestos, o por el simple hecho de que creen que los inmigrantes no merecen recibir esos bienes. Tal como afirman, Hernes y Knudsen (1992), son aquellos grupos con recursos más limitados los que van a experimentar reacciones negativas frente a los inmigrantes, dado que se pueden sentir amenazados por perder ciertos beneficios estatales.

Además de las preguntas referidas a las hipótesis, se buscó conocer de forma más general, la percepción de los ciudadanos sobre los beneficios o los problemas que puede traer la inmigración. En este aspecto, se preguntó específicamente:

¿Crees que los problemas de criminalidad empeoran o mejoran con la inmigración de países limítrofes?

Más de la mitad (53%) respondió “ni mejoran ni empeoran” pero también hubo un 36 % que consideró que la situación “empeoraba”, especialmente en el caso de los adultos mayores donde casi un 60 % indicó que la criminalidad “empeoraba” con la inmigración latinoamericana. A su vez, a mayor nivel educativo se evidenció una inclinación más fuerte por la posición neutral de “ni empeoran ni mejoran” y a menor nivel educativo la inversa, es decir incrementa la selección de “empeoran”.

Gráfico 12. Percepción de criminalidad con inmigración latinoamericana.



■ Empeoran ■ Ni empeoran ni mejoran ■ Mejoran ■ NS/NC

	Empeoran	Ni empeoran ni mejoran	Mejoran	NS/NC	Total
Porcentaje	36%	53%	1%	10%	
Cantidad de respuestas	118	173	3	32	326

Tabla 12. Percepción de criminalidad con inmigración latinoamericana.

Fuente: Elaboración propia

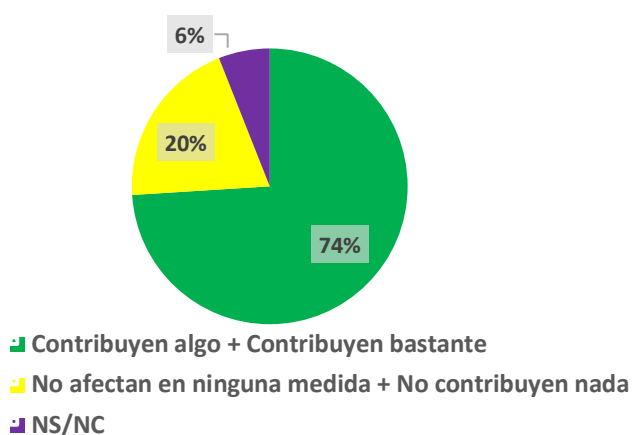
También, se buscaba conocer que percepción tienen los ciudadanos de CABA sobre los aspectos positivos de la inmigración mediante la pregunta:

¿En qué medida crees que los inmigrantes latinoamericanos instalados en Buenos Aires contribuyen a enriquecer nuestra cultura?

El 65 % contestó de manera positiva que “contribuyen algo” o bien que “contribuyen bastante”, y un 28 % indicó que “no afectan” o que “no contribuyen nada”.

Sin embargo, aquí también la edad permite vislumbrar algunas diferencias. Los más jóvenes tienden a tener una percepción más positiva, tal como muestra el Gráfico 13 a continuación.

Gráfico 13. Contribución cultural de la inmigración latinoamericana según jóvenes (18-24 y 25-34)



	Contribuyen algo + Contribuyen bastante	No afectan en ninguna medida + No contribuyen nada	NS/NC	Total
Jovenes (18-24 y 25-34)	74% 113	20% 31	6% 8	152

Tabla 13. Contribución cultural de la inmigración latinoamericana según jóvenes (18-24 y 25-34)

Fuente: Elaboración propia

El 74 % respondió que contribuyen ya sea algo o bastante, y solo un 15 % indicó que no contribuyen nada o que no afectan nuestra cultura. Esto es compatible con los estudios que destacan la edad como una variable relevante para ver las diferencias frente a la inmigración. Tal como afirman Rincken y Pérez (2007), en relación al empleo y la diversidad cultural son los más jóvenes quienes tienen una opinión más favorable de los inmigrantes.

En la última sección, se hacen preguntas específicas sobre la reciente inmigración venezolana. Se busca conocer las opiniones de los ciudadanos frente a la creciente inmigración proveniente de Venezuela, que es cada vez más visible en CABA. En esta sección se busca entender la valoración que tienen los ciudadanos de este grupo. A su

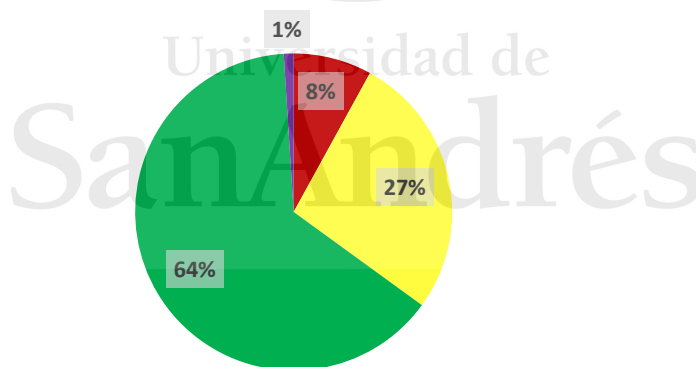
vez, y dado que los venezolanos son inmigrantes en su mayoría educados, se busca comprender la percepción sobre su inserción laboral y desempeño.

Se les preguntó a los encuestados:

¿Cuán de acuerdo estás con que estos inmigrantes se establezcan en la Ciudad de Buenos Aires?

Si bien un 43 % manifestó estar de acuerdo o totalmente de acuerdo, también hubo un 29 % que está en desacuerdo o totalmente en desacuerdo. Luego, un 26 % optó por la opción neutral “ni de acuerdo ni en desacuerdo”. Sin embargo, aquí también los jóvenes demuestran tener una respuesta más favorable ya que un 64 % está de acuerdo o muy de acuerdo con que se establezcan en CABA. Además, solamente un 8 % de los jóvenes dijo estar en desacuerdo. El gráfico 14 muestra las respuestas según este grupo etario.

Gráfico 14. Percepción de presencia de inmigrantes venezolanos en CABA según jóvenes (18-24 y 25-34).



■ En desacuerdo + Totalmente en desacuerdo
 ■ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
■ De acuerdo + Totalmente de acuerdo
 ■ NS/NC

	En desacuerdo + Totalmente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo + Totalmente de acuerdo	NS/NC	Total

Jóvenes (18-24 y 25-34)	8%	27%	64%	1%	152
	13	41	96	2	

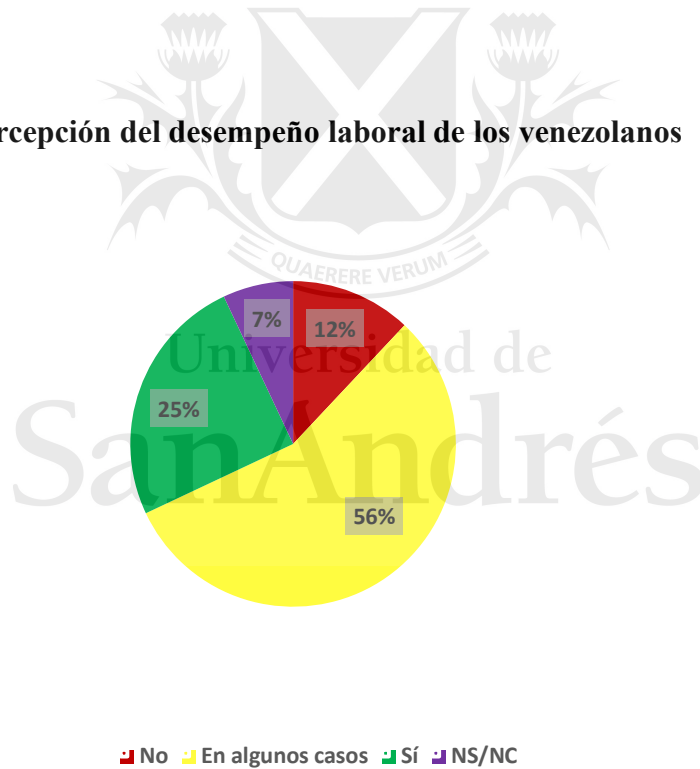
Tabla 14. Percepción de presencia de inmigrantes venezolanos en CABA según jóvenes (18-24 y 25-34).

Fuente: Elaboración propia

Respecto al desempeño laboral de los venezolanos, se preguntó a los encuestados:

¿Crees que los inmigrantes venezolanos trabajan con mayor empeño que los argentinos?

Gráfico 15. Percepción del desempeño laboral de los venezolanos



	No	En algunos casos	Sí	NS/NC	Total
Porcentaje	12%	56%	25%	7%	

Cantidad de respuestas	38	183	82	23	326
Tabla 15. Percepción del desempeño laboral de los venezolanos					

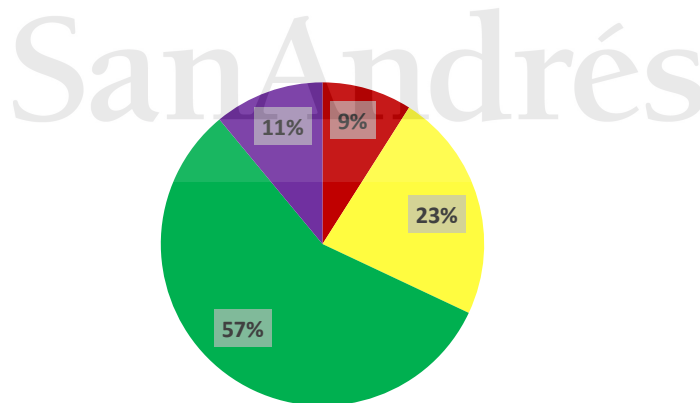
Fuente: Elaboración propia.

Los resultados obtenidos en general fueron bastante positivos con este grupo ya que un 25 % contestó que trabajan con más empeño que los argentinos, y un 56 % dijo que “en algunos casos”, pero solo un 11 % contestó “no”. En el gráfico a continuación se pueden observar estos valores.

A su vez, se les preguntó a los ciudadanos :

¿Cuán de acuerdo estás con la siguiente afirmación? Muchos inmigrantes venezolanos están sobre calificados para los trabajos que realizan.

Gráfico 16. Calificación de venezolanos en el ámbito laboral



■ En desacuerdo + Totalmente en desacuerdo
 ■ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
■ De acuerdo + Totalmente de acuerdo
 ■ NS/NC

	En desacuerdo + Totalmente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo + Totalmente de acuerdo	NS/NC	Total
Porcentaje	9%	23%	57%	11%	
Cantidad de respuestas	29	77	185	35	326

Tabla 16. Calificación de venezolanos en el ámbito laboral

Fuente: Elaboración propia.

Las respuestas a esta pregunta también fueron positivas, ya que el 57 % de los encuestados estaba de acuerdo o totalmente de acuerdo con esa afirmación, y solo un 9 % estaba en desacuerdo.

En conclusión, se puede observar una valoración general positiva de los encuestados sobre el desempeño laboral de los venezolanos. Además, gran parte de los encuestados reconocen que son profesionales y que en ocasiones se encuentran sobre calificados para los trabajos que realizan. Esto es compatible con lo propuesto por Aruj (2018) y muchas investigaciones antemencionadas, ya que los inmigrantes venezolanos vienen a trabajar o a estudiar, y en su mayoría son profesionales. También, una gran proporción de inmigrantes venezolanos tienen estudios universitarios o de posgrado, con lo cual es un grupo considerado altamente educado. Los datos provistos en la Encuesta de Inmigración en la Ciudad de Buenos Aires, permiten conocer la opinión de los ciudadanos frente al nuevo fenómeno de la inmigración venezolana.

A modo de síntesis, el análisis de los porcentajes obtenidos en las respuestas de la Encuesta sobre Inmigración en la Ciudad de Buenos Aires, permite apreciar la siguiente correspondencia: a menor edad, mayor nivel económico y mayor nivel educativo, menor prejuicio sobre los inmigrantes y percepción más positiva de este fenómeno en CABA.

8. Conclusión

Debido a la alta densidad de inmigración latinoamericana en la Ciudad de Buenos Aires, el propósito de este trabajo ha sido investigar la percepción de los habitantes sobre este fenómeno. Específicamente, se ha buscado comprobar si en las opiniones de los ciudadanos argentinos se evidencia una sensación de competencia laboral con los inmigrantes y si existe una sensación de privación frente a los bienes públicos que reciben, tales como educación y salud.

A los efectos de recabar las opiniones y percepciones de los habitantes de CABA, se ha llevado a cabo la Encuesta sobre Inmigración en la Ciudad de Buenos Aires. En la misma, se indaga específicamente sobre la inserción laboral de los inmigrantes y la competencia que estos suponen para los argentinos, así como el nivel de aceptación de los ciudadanos sobre el uso que hacen los inmigrantes de los bienes estatales de salud y educación.

De acuerdo con las hipótesis postuladas, los ciudadanos tendieron a tener posiciones menos favorables frente a los inmigrantes cuando los perciben como una amenaza en el ámbito laboral y un factor de competencia por los empleos. A su vez, se evidencian percepciones más negativas ya que el uso de los bienes públicos generó una sensación de privación, provocando mayor hostilidad frente a los inmigrantes. A partir de las respuestas a la Encuesta sobre Inmigración en la Ciudad de Buenos Aires, se han comprobado las hipótesis teniendo en cuenta las variables de nivel socioeconómico de los encuestados y su edad: a menor nivel socioeconómico, posiciones menos favorables frente a los inmigrantes. En contraposición, aquellos con nivel socioeconómico medio-alto mostraron posturas más positivas al no percibirlos como una competencia en el ámbito laboral o frente a los recursos estatales. En general, los jóvenes mostraron una posición menos hostil frente a la inmigración, sobre todo aquellos con un nivel socioeconómico medio-alto. Sin embargo, la edad y su influencia en las opiniones han quedado fuera de los límites de este trabajo. Por lo tanto, sería interesante continuar con esta línea de investigación en el futuro y averiguar por qué los jóvenes muestran una actitud más positiva, mientras que los adultos mayores demuestran ser más conservadores frente a la inmigración.

Adicionalmente, otra futura línea de investigación, podría centrarse en el papel de los medios de comunicación masivos y las redes sociales como variables en la construcción de un imaginario sobre los inmigrantes, además de las que ya se han explorado en este trabajo.

Asimismo, teniendo en cuenta algunas respuestas de la encuesta sobre la aceptación del colectivo venezolano y su preferencia sobre otros inmigrantes latinoamericanos, se podría estudiar en profundidad si esta valoración positiva tiene una correlación con la empatía creada por la emergencia política, económica y social que atraviesa Venezuela. Como ya se ha presentado, los factores de expulsión en este país son distintos de los de otros colectivos. La población venezolana no tiene cubiertas las necesidades básicas de una vida digna en su país, siendo considerada por la OIM como una migración forzada. Por esta razón, podría indagarse si los ciudadanos de CABA muestran una mayor empatía frente a este grupo, recibéndolos con amabilidad y otorgándoles beneficios de acuerdo con las tradiciones de Argentina como país receptor de inmigrantes y crisol de culturas.



9. Bibliografía

Aruj, R. (2018). *La migración de venezolanos en la Argentina*. EDUNTREF, Editora de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Bauer, T. K., Lofstrom, M., & Zimmermann, K. F. (2001). Immigration policy, assimilation of immigrants and natives' sentiments towards immigrants: Evidence from 12 OECD-Countries (Centre for Comparative Immigration Studies Working Paper 33). *San Diego, CA: University of California-San Diego*.

Benencia, R. (2000). Argentina: la problemática social de la migración limítrofe. *Comercio exterior*, 50(3), 251-257. México. Recuperado de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/50/9/bene0300.pdf>

Benencia, R. (2012). *Perfil migratorio de Argentina*. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones. Recuperado de: https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_de_argentina2012.pdf

Biderbost, P. N., & Núñez, M. E. (2018). Del Río de la Plata al Orinoco y viceversa patrones y flujos migratorios entre Argentina y Venezuela. En Koechlin, J. y Eguren, J. (Eds.). *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración*. (p.135- 166). Lima, Perú.

Borjas, G. J. (1990). *Friends or strangers: The impact of immigrants on the US economy*. New York: Basic Books.

Borjas, G. J. (1999). The economic analysis of immigration. in Ashenfelter, O. & Card, D. (Eds.), *Handbook of Labor Economics*. North-Holland: Elsevier.

Borjas, G. J. (2003). The Labor Demand Curve is Downward Sloping: Reexamining the Impact of Immigration on the Labor Market. *The Quarterly Journal of Economics*, 118(4), 1331-1374. <https://doi.org/10.1162/003355303322552810>

Bruno, S. (2010). Cifras imaginarias de la inmigración limítrofe en la Argentina En Novick, S. (Ed.) *Migraciones y MERCOSUR: una relación inconclusa*. Buenos Aires, Editorial Catálogos.

Campbell, D. T. (1965). Ethnocentric and other altruistic motives. In D. Levine (Ed.), *Nebraska symposium on motivation* (Vol. 1, pp. 283-311). Lincoln: University of Nebraska Press.

Canova, A., & Herrera-Orellana, L. (2014): *El TSJ al servicio de la Revolución*. Caracas, Editorial Galipán.

Card, D. (2001). Immigrant Inflows, Native Outflows, and the Local Labor Market Impacts of Higher Immigration. *Journal of Labor Economics*, 19(1), 22–64. Recuperado de: <https://doi.org/10.1086/209979>

Carranza, J.P.(2018, 15 de Noviembre). Horacio García: “De la región, somos el país más hospitalario”. La Voz. Recuperado de <https://www.lavoz.com.ar/politica/horacio-garcia-de-region-somos-pais-mas-hospitalario>

Castillo, T. y Reguant, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones*, 41, 133-163. Recuperado de: https://www.academia.edu/34230077/Percepciones_sobre_la_migraci%C3%B3n_venezolana_causas_Espa%C3%B1a_como_destino

Citrin, J., Green, D. P., Muste, C., & Wong, C. (1997). Public opinion toward immigration reform: The role of economic motivations. *The Journal of Politics*, 59(3), 858-881.

Cohen, N. (2009). Una interpretación de la desigualdad desde la diversidad étnica. En N. Cohen (Comp.), *Representaciones de la diversidad: escuela, juventud y trabajo*, 11-29. Buenos Aires: Ediciones cooperativas.

Corrales, J. (2015). Autocratic Legalism in Venezuela. *Journal of Democracy*, 26(2), 37–51. <https://doi.org/10.1353/jod.2015.0031>

Corrales, J. (2017). ¿Cómo explicar la crisis económica en Venezuela? *Tribuna: Revista de Asuntos Públicas*, 30–34. Mérida, Venezuela. Recuperado de:

<https://www.amherst.edu/system/files/media/Como%2520explicar%2520la%2520crisis%2520Venezuela%25202017%2520Tribuna.pdf>

Daniels, J. P., & Von Der Ruhr, M. (2003). The determinants of immigration-policy preferences in Advanced Economies: A cross-country study. *Atlantic Economic Journal*, 31(2), 146-158. <https://doi.org/10.1007/BF02319867>

De la Vega, I., & Vargas, C. (2014). Emigración intelectual y general en Venezuela: una mirada desde dos fuentes de información. *Bitácora-E Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y Culturales de La Ciencia y La Tecnología*, (1), 66-92. Recuperado de:

<http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/38748/ar>

Devoto, F. (2007). La inmigración de ultramar. *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario*, 531-48. Recuperado de:

<http://ciiesregion8.com.ar/portal/wp-content/uploads/2019/02/9-Devoto-La-inmigracion-de-ultramar.pdf>

Díaz De Rada, V. (2012). Ventajas e inconvenientes de la encuesta por Internet. *Papers: revista de sociologia*, 97(1), 193-223. Recuperado de:

<https://www.raco.cat/index.php/papers/article/view/248512>

Dirección General de Estudios Macroeconómicos y Estadísticas Laborales (2018). *Hermanos Latinoamericanos. Su inserción laboral en los aglomerados con mayor presencia*. Recuperado de:

http://www.trabajo.gov.ar/downloads/estadisticas/insercion_laboral_trabajadores_migrantes.pdf

Dirección Nacional de Migraciones (2016). *Radicaciones resueltas*. Recuperado de:

http://www.migraciones.gov.ar/pdf/estadisticas/radicaciones_resueltas_2016.pdf

Dirección Nacional de Migraciones (2017). *Radicaciones resueltas*. Recuperado de: http://www.migraciones.gov.ar/pdf/estadisticas/radicaciones_resueltas_2017.pdf

Dirección Nacional de Migraciones (2018). *Radicaciones resueltas*. Recuperado de: http://www.migraciones.gov.ar/pdf/estadisticas/radicaciones_resueltas_2018.pdf

Dustmann, C., & Preston, I. P. (2007). Racial and Economic Factors in Attitudes to Immigration. *The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy*, 7(1). Recuperado de: <https://doi:10.2202/1935-1682.1655>

Dustmann, C., & Preston, I.P. (2006) Is Immigration Good or Bad for the Economy? Analysis of Attitudinal Responses. In *The Economics of Immigration and Social Diversity*, 3–34. [https://doi.org/10.1016/s0147-9121\(05\)24001-3](https://doi.org/10.1016/s0147-9121(05)24001-3)

Espenshade, T. J., & Hempstead, K. (1996). *Contemporary American Attitudes toward U.S. Immigration*. *International Migration Review*, 30(2), 535–570. <https://doi.org/10.1177/019791839603000207>

Esses, V. M., Jackson, L. M., & Armstrong, T. L. (1998). *Intergroup Competition and Attitudes Toward Immigrants and Immigration: An Instrumental Model of Group Conflict*. *Journal of Social Issues*, 54(4), 699–724. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1998.tb01244.x>

Fitzpatrick, M. (2019, 25 de Febrero). Las radicaciones de venezolanos en Argentina se quintuplicaron en los últimos dos años. Infobae. Recuperado de: <https://www.infobae.com/sociedad/2019/02/25/las-radicaciones-de-venezolanos-en-argentina-se-quintuplicaron-en-los-ultimos-dos-anos/>

Freeman, R., & Borjas, G. (1992). *Immigration and the work force: economic consequences for the United States and source areas*. Chicago: The University of Chicago Press.

Gang, I., & Rivera-Batiz, F. (1994). *Labor market effects of immigration in the United States and Europe*. *Journal of Population Economics*, 7(2). <https://doi.org/10.1007/bf00173617>

Garguin, E. (2009). Los argentinos descendemos de los barcos. Articulación racial de la identidad de clase media en Argentina. *Sergio Eduardo Visacovsky y Enrique Garguin [comps.]*. *Moralidades, economías e identidades de clase media*. Estudios históricos y etnográficos, Editorial Antropofagia, Buenos Aires.

Goldin, C. (1994). The political economy of immigration restriction in the United States, 1890 to 1921. In *The regulated economy: A historical approach to political economy* (pp. 223-258). Chicago: University of Chicago Press.

Grimson, A. (2006). Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina. *Migraciones regionales hacia la Argentina*. *Diferencia, desigualdad y derechos*, 69-97.

Hainmueller, J., Hiscox, M. J., & Margalit, Y. M. (2011). Do Concerns about Labor Market Competition Shape Attitudes Toward Immigration? New Evidence. SSRN Electronic Journal. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1900149>

Harwood, E. (1983). Alienation: American attitudes toward immigration. *Public Opinion*, 6(3), 49-51.

Harwood, E. (1986). American Public Opinion and U.S. Immigration Policy. In *Immigration and American Public Policy*, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 487. Ed. R. J. Simon. Beverly Hills, CA: Sage Publications. September. Pp.201-212.

Heath, A. & Richards, L. (2016). *Attitudes toward immigration and their Antecedents* Topline Results from Round 7 of the European Social Survey. Recuperado de: https://www.europeansocialsurvey.org/docs/findings/ESS7_toplines_issue_7_immigration.pdf

Hernes, G., & Knudsen, K. (1992). *Norwegians' Attitudes Toward New Immigrants*. *Acta Sociologica*, 35(2), 123–139. <https://doi.org/10.1177/000169939203500204>

Koechlin, J. y Eguren, J. (2018). *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración*. Colección OBIMID. Lima, Perú.

Koechlin, J., Vega, E. y Solórzano, X. (2018). Migración venezolana al Perú: proyectos migratorios y respuesta del Estado. En Koechlin, J. y Eguren, J.(Ed). *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración* (p.44-96). Lima, Perú

Levine, R. A., & Campbell, D. T. (1972). *Ethnocentrism: Theories of conflict, ethnic attitudes, and group behaviour*. New York: Wiley.

Mayda, A. M. (2006). Who is against immigration? A cross-country investigation of individual attitudes toward immigrants. *The review of Economics and Statistics*, 88(3), 510-530. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/40043013?seq=1>

Novick, S. (2008). Migración y políticas en Argentina: tres leyes para un país extenso (1876-2004). *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*, 131-151. Novick, Susana (comp.), Buenos Aires: Catálogos CLACSO.

Oppenheim, A.N. (1992). *Questionnaire Design, Interviewing and Attitude Measurement*. London, UK: Pinter Pub Ltd.

Pacecca, María Inés. (2019). *Venezolanos/as en Argentina : un panorama dinámico: 2014-2018*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: ACNUR. Recuperado de: <http://argentina.iom.int/co/venezolanosas-en-argentina-un-panorama-din%C3%A1mico-2014-2018>

Páez, T. (2015). La voz de la diáspora venezolana [The voice of the Venezuelan diaspora]. *Caracas, Venezuela: La Catarata*.

Palmer, D. L. (1994). Anatomy of an attitude: Origins of the attitude toward the level of immigration to Canada. In *Canadian Employment and Research: Forum Workshop on Immigration, Hull, Québec, Canada*.

Pérez Zabala, V. (2018, 15 de Abril). Venezolanos, tras el sueño argentino. LA NACIÓN. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/venezolanos-tras-el-sueno-argentino-nid2124981>

Rinken, S., & Pérez Yruela, M. (2007). *Opiniones y actitudes de la población andaluza ante la inmigración*. Sevilla: Junta de Andalucía. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/305882499_Opiniones_y_actitudes_de_la_poblacion_andaluza_ante_la_inmigracion

Runciman, W. G. (1966). *Relative deprivation and social justice: A study of attitudes to social inequality in twentieth-century England* (Vol. 13). Berkeley: University of California Press.

Sampieri, R.H. (2010). *Metodología de la Investigación 5ta Edición*. México: Mc Graw Hill

Scheve, K., & Slaughter, M. (2001). Labor Market Competition and Individual Preferences over Immigration Policy. *The Review of Economics and Statistics*, 83(1), 133-145. Retrieved July 24, 2020, from www.jstor.org/stable/2646696

Schwartz, S. (2019). *The Integration of Venezuelan Migrants into the Argentine Labor Force: Examining underemployment, its causes, and potential solutions* (Doctoral dissertation, Columbia University). Recuperado de: <https://academiccommons.columbia.edu/doi/10.7916/d8-nf2c-8c30>

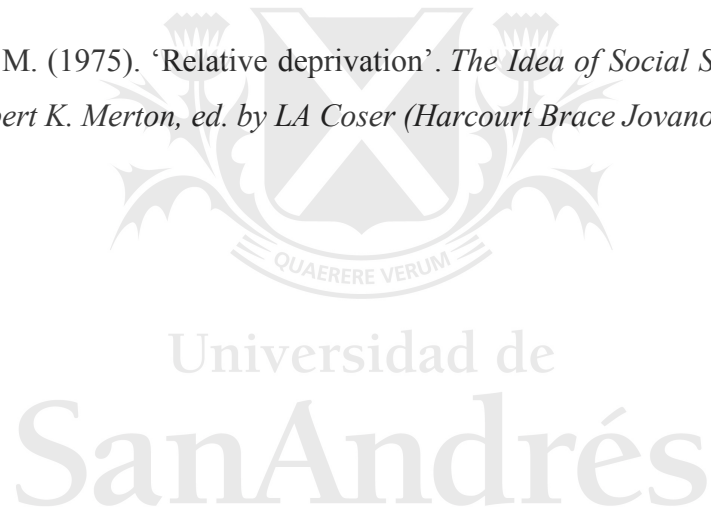
Sturzenegger, G. (2005). *Caracterización socio-demográfica y modalidades de inserción laboral de los inmigrantes limítrofes residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2001-2002)*. Project Report. IDICSO, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://racimo.usal.edu.ar/2014/>

Texidó, E. (2008). *Perfil Migratorio de Argentina 2008*. Buenos Aires: OIM. Recuperado de: https://publications.iom.int/system/files/pdf/argentina_profile.pdf

Vargas R, C. (2018). “*La migración en Venezuela como dimensión de la crisis*”. Bogotá: Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES). Recuperado de: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2018/09/009-Vargas.pdf>

Winikor Wagner, M. (2013). About prejudices and discipline: The teacher's view and the role of the public school with border migrants coming to Argentina. *Revista Integra Educativa*, 6(1), 43-55. Recuperado el 24 de julio de 2020, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432013000100003&lng=es&tlng=en.

Williams Jr, R. M. (1975). ‘Relative deprivation’. *The Idea of Social Structure: Papers in Honor of Robert K. Merton*, ed. by LA Coser (Harcourt Brace Jovanovich, New York), pp. 355-378.



10. Anexo

Encuesta sobre Inmigración en la Ciudad de Buenos Aires

1) **¿Cuál es tu grupo de edad?**

- A. 17 o menos
- B. 18-24 años
- C. 25-34 años
- D. 35-44 años
- E. 45-54 años
- F. 55-64 años
- G. Más de 65 años

2) **¿Cuál es tu género?**

- A. Mujer
- B. Hombre
- C. Prefiero no decir



Universidad de

San Andrés

3) **¿Sos Argentino/a?**

- A. Sí
- B. No

4) **¿Vivís en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires?**

- A. Sí
- B. No

5) **¿Cuál es el nivel educativo más alto que completaste?**

- A. Sin estudios
- B. Primaria incompleta

- C. Primaria completa
- D. Secundaria completa
- E. Terciario incompleto
- F. Terciario completo
- G. Universitario incompleto
- H. Universitario completo
- I. Posgrado
- J. Maestría

6) ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor tu situación laboral actual?

- A. Empleo de tiempo completo
- B. Empleo de medio tiempo
- C. Jubilado/a
- D. Desempleado/a

7) ¿Trabajas actualmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires?

- A. Sí
- B. No

8) ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor tu nivel de ingresos mensuales del año pasado?

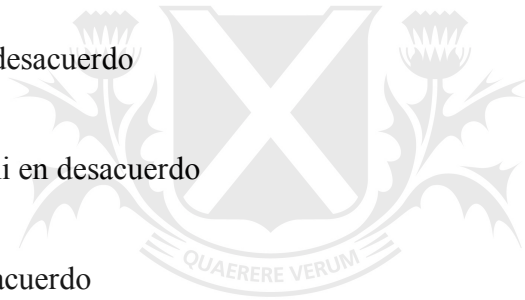
- A. \$0
- B. De \$1 a \$9.999
- C. De \$10.000 a \$24.999
- D. De \$50.000 a \$74.999
- E. De \$75.000 a \$99.999
- F. De \$100.000 a \$149.999
- G. \$150.000 pesos o más
- H. Prefiero no decir

9) ¿Cuáles pensás que son los principales problemas en la Ciudad de Buenos Aires?

- A. Seguridad
- B. Tránsito
- C. Inmigración
- D. Desempleo
- E. Residuos
- F. No sabe/No contesta

10) ¿Cuán de acuerdo estás con la siguiente afirmación? En la Ciudad de Buenos Aires hay muchos inmigrantes.

- A. Totalmente en desacuerdo
- B. En desacuerdo
- C. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- D. De acuerdo
- E. Totalmente de acuerdo
- F. No sabe/no contesta



Universidad de

San Andrés

11) ¿Trabajas o trabajaste con personas de otras nacionalidades?

- A. Sí
- B. No
- C. No sabe/no contesta

12) ¿De qué países?

13) ¿Hay algún grupo de inmigrantes en particular que te caiga mejor o por el que tengas más simpatía?

- A. Venezolanos
- B. Bolivianos
- C. Paraguayos

- D. Peruanos
- E. Colombianos
- F. No sabe/no contesta
- G. Otro (especifique)

14) ¿Por qué?

- A. Son inteligentes
- B. Son simpáticos
- C. Son amables
- D. Hablan mi idioma
- E. Compartimos las mismas costumbres
- F. Otro (especifique)

15) ¿Cuán de acuerdo estás con que los inmigrantes latinoamericanos...?

• **Reciban educación pública**

- A. Totalmente en desacuerdo
- B. En desacuerdo
- C. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- D. De acuerdo
- E. Totalmente de acuerdo
- F. No sabe/no contesta

• **Se atiendan en hospitales públicos**

- A. Totalmente en desacuerdo
- B. En desacuerdo
- C. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- D. De acuerdo
- E. Totalmente de acuerdo
- F. No sabe/no contesta

16) **En su opinión, ¿los inmigrantes latinoamericanos reciben del Estado...?**

- A. Mucho menos de lo que aportan en impuestos
- B. Menos de lo que aportan en impuestos
- C. Lo que corresponde
- D. Más de lo que aportan en impuestos
- E. Mucho más de lo que aportan en impuestos
- F. No sabe/no contesta

17) **¿Cuán de acuerdo estás con las siguientes afirmaciones?**

• **El gobierno debería poner barreras a la inmigración latinoamericana**

- A. Totalmente en desacuerdo
- B. En desacuerdo
- C. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- D. De acuerdo
- E. Totalmente de acuerdo
- F. No sabe/no contesta

• **El gobierno debería permitir la entrada de cualquier persona que deseara inmigrar**

- A. Totalmente en desacuerdo
- B. En desacuerdo
- C. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- D. De acuerdo
- E. Totalmente de acuerdo
- F. No sabe/no contesta

• **El gobierno debería permitir la inmigración latinoamericana siempre y cuando hubiera empleo disponible en su rubro**

- A. Totalmente en desacuerdo
- B. En desacuerdo
- C. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- D. De acuerdo
- E. Totalmente de acuerdo
- F. No sabe/no contesta

18) Los inmigrantes latinoamericanos constituyen una competencia laboral...

- A. Alta
- B. Media
- C. Baja
- D. No suponen una competencia
- E. No sabe/no contesta

19) ¿Según tu opinión los inmigrantes latinoamericanos realizan trabajos que los argentinos no quieren hacer?

- A. Sí
- B. En algunos casos
- C. No
- D. No sabe/no contesta

20) ¿Crees que los problemas de criminalidad empeoran o mejoran con la inmigración de países limítrofes?

- A. Empeoran
- B. Ni empeoran ni mejoran
- C. Mejoran
- D. No sabe/no contesta

21) En qué medida crees que los inmigrantes latinoamericanos instalados en Buenos Aires contribuyen a enriquecer nuestra cultura?

- A. No contribuyen nada
- B. Contribuyen algo
- C. No afectan en ninguna medida la cultura de Buenos Aires
- D. Contribuyen bastante
- E. No sabe/no contesta

22) Muchos inmigrantes venezolanos han venido a Argentina recientemente. ¿Cuán de acuerdo estás con que estos inmigrantes se establezcan en la Ciudad de Buenos Aires?

- A. Totalmente en desacuerdo
- B. En desacuerdo
- C. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- D. De acuerdo
- E. Totalmente de acuerdo
- F. No sabe/no contesta

23) En términos generales ¿consideras que la inmigración venezolana es...?

- A. Muy negativa
- B. Negativa
- C. Ni negativa ni positiva
- D. Positiva
- E. Muy positiva
- F. No sabe/no contesta

24) ¿Dirías que los inmigrantes venezolanos quitan oportunidades de trabajo a los argentinos o ayudan a crear nuevos puestos de trabajo?

- A. Quitan oportunidades
- B. Ni quitan ni crean
- C. Crean nuevos puestos
- D. No sabe/no contesta

25) ¿Crees que los inmigrantes venezolanos trabajan con mayor empeño que los argentinos?

- A. Sí
- B. En algunos casos
- C. No
- D. No sabe/no contesta

26) ¿Cuán de acuerdo estás con la siguiente afirmación? Muchos inmigrantes venezolanos están sobre calificados para los trabajos que realizan.

- A. Totalmente en desacuerdo
- B. En desacuerdo
- C. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- D. De acuerdo
- E. Totalmente de acuerdo
- F. No sabe/no contesta



Universidad de
San Andrés